

# ¿Está la recuperación económica de la COVID-19 construyendo un futuro sostenible?

Estado de la Situación en América Latina y el Caribe



2021 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

ISBN No: 978-92-807-3876-6

Job No: LAC/2374/PA

Esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente y en cualquier forma para servicios educativos o sin ánimo de lucro sin permiso especial del titular de los derechos de autor, siempre que se cite la fuente. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente agradecería recibir una copia de cualquier publicación que utilice esta publicación como fuente.

No está permitido el uso de esta publicación para su reventa o para cualquier otro fin comercial sin la autorización previa y por escrito del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Las solicitudes de dicha autorización, con una declaración del propósito y el alcance de la reproducción, deben dirigirse al Director de la División de Comunicación, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, P. O. Box 30552, Nairobi 00100, Kenia.

### Descargo de responsabilidad

Las denominaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o ciudad o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites. Para obtener una orientación general sobre asuntos relacionados con el uso de mapas en las publicaciones, visite <http://www.un.org/Depts/Cartographic/english/htmain.htm>

La mención de una empresa o producto comercial en este documento no implica la aprobación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ni de los autores. No se permite el uso de

la información de este documento para publicidad o propaganda. Los nombres y símbolos de las marcas comerciales se utilizan de forma editorial sin intención de infringir las leyes de marcas o derechos de autor. Las opiniones expresadas en este trabajo no representan necesariamente las de la Smith School of Enterprise and the Environment, la Universidad de Oxford o la institución o el financiador asociados.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Lamentamos cualquier error u omisión que se haya podido cometer involuntariamente.

© Mapas, fotos e ilustraciones según se especifica.

Cita sugerida: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2021). ¿Está la recuperación económica de COVID-19 construyendo un futuro sostenible? Estado de la situación en América Latina y el Caribe. Panamá.

Producción: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Proyecto de Recuperación Económica de la Universidad de Oxford, con sede en la Smith School of Enterprise and the Environment.

La versión digital de esta publicación está disponible en el sitio [web del PNUMA](#)

[www.recuperacionverde.com/tracker/](http://www.recuperacionverde.com/tracker/)



Escanea para ir a la web



# Agradecimientos

## Los autores

**Brian J. O'Callaghan**, Smith School of Enterprise and the Environment, Universidad de Oxford. Institute for New Economic Thinking, Oxford Martin School, Universidad de Oxford

**Zahra Didarali**, Smith School of Enterprise and the Environment, Universidad de Oxford

## Coordinación y conceptualización del estudio

**Mercedes García Fariña** y **Himanshu Sharma** (todos del PNUMA)

## Colaboradores

Agradecemos especialmente las reflexiones fundamentales y los comentarios detallados de **Gustavo Mañez**, **Piedad Martin**, **Juan Bello**, **Francesco Gaetani**, **Regina Cavini**, **Helena Pinto**, **Juan Luis Pardo**, **Ophelie Clara Drouault**, **Steven Stone** y **Ryan Maia** (todos del PNUMA). El equipo de Oxford también contó con el apoyo de un astuto equipo de asistentes de investigación, como **Em Murdock**, **David Tritsch**, **Emily Wen**, **Hair Kope**, **Thyra Lee**, **Deiana Hristov**, **Kavya Chowdhry**, **Michal Karlubik**, **Franciszek Bialek**, **Maggie Wang**, **Noam Rosenbaum**, **Saatwik Gupta**, **Thomas Hazell** y **Zak Angell**.

## Jefe Científico

**Andrea Hinwood**, Jefe Científico, División de Ciencia, PNUMA

## Jefe Científico Regional Delegado

**Francesco Gaetani**, Coordinador Regional del Subprograma de Medio Ambiente bajo Revisión, Oficina de América Latina y el Caribe, PNUMA.

## Punto focal de género

**Susan Mutebi-Richards**, Revisora de Género, Unidad de Género y Salvaguardas, División de Políticas y Programas, PNUMA

## Punto focal regional de género

**Piedad Martin**, Directora y Representante Regional Interina, Oficina de América Latina y el Caribe, PNUMA

## Revisora de Género para el Cambio Climático

**María Jimena Jurado**, Especialista en Género y Cambio Climático, Unidad de Cambio Climático, Oficina de América Latina y el Caribe, PNUMA

## Diseño y maquetación

**Daniela Rogoza Navazo** y **Karla Delgado-Olguín**, PNUMA, Oficina de América Latina y el Caribe

## Desarrollo de micro-sitios

**Javier Bianchet**, Desarrollador Web, PNUMA, Oficina de América Latina y el Caribe

## Visualización de datos

**Reina Otsuka** y **Naledi Hollbruegge** (todos del PNUMA)

## Apoyo a los medios de comunicación y al lanzamiento

**Claudia Itzkowich**, **Sofía Arocha**, **Daniel Díaz Rivas** y **Mirjam Boode** (todos del PNUMA)

## Traducción y edición de idiomas

**Juan Luis Pardo** y **Ryan Maia** (todos del PNUMA)

**Gracias también a:** la Unión Europea, en particular al **Programa EUROCLIMA+**, a la **AECID**, y a **SIDA** por apoyar el trabajo del Programa de apoyo a la recuperación económica de la COVID-19 en línea con el Acuerdo de París sobre el cambio climático en América Latina y el Caribe.

El **Proyecto de Recuperación Económica de la Universidad de Oxford** tiene su base en la **Smith School of Enterprise and the Environment**. El proyecto cuenta con el apoyo de la **Red de Política Fiscal Verde**, el **Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente**, la **Children's Investment Fund Foundation** y la **Fundación ClimateWorks**. **Brian O'Callaghan** cuenta con el apoyo del **Rhodes Trust**.

La **Red de Política Fiscal Verde** es una asociación entre el **Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)**, el **Fondo Monetario Internacional (FMI)** y la **Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ)** para promover el intercambio de conocimientos y el diálogo sobre políticas fiscales verdes. Cuenta con el apoyo de la **International Climate Initiative (IKI)** del **Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania (BMU)**.



Financiado por la Unión Europea



# Contenido

Agradecimientos	3
Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	9
2 . La región de América Latina y el Caribe se ha visto muy afectada por la pandemia	10
3 . Inversión en ALC comparada con el resto del mundo en 2020	16
4 . Comparación de la inversión en 2020 entre los países de ALC	19
5. Recomendaciones de políticas públicas para América Latina y el Caribe	34
6. Conclusiones	38
Anexo A. Gasto fiscal de la COVID-19 por país en ALC	40
Anexo B. El Tracker de Recuperación ALC y el Global Recovery Observatory	41
Referencias	42

# Índice de gráficas

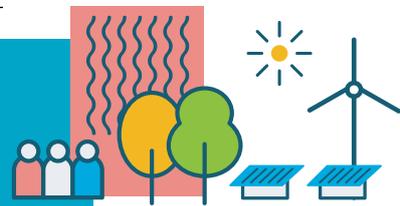
Figura 1. Gasto fiscal regional hasta mayo de 2021 en los 10 mayores países de ALC (por PIB).	8
Figura 2. La elevada carga de la deuda en ALC restringe el gasto en la COVID-19.	14
Figura 3. Asignación de la emisión de DEG del FMI propuesta para 2021 en ALC.	15
Figura 4. Gasto total de ALC en comparación con las economías avanzadas y en desarrollo.	18
Figura 5. Características medioambientales del gasto de ALC en comparación con las economías avanzadas y en desarrollo.	18
Figura 6. Gasto de reactivación ambientalmente sostenible en ALC como porcentaje del gasto total de reactivación vs gasto de reactivación como porcentaje del PIB.	20
Figura 7. Gasto de reactivación ambientalmente sostenible, neutro y ambientalmente negativo anunciado por los países de América Latina hasta mayo de 2021.	20
Figura 8. Gasto ambientalmente sostenible por área política en las EA y las EMDEs	21
Figura 9. Gasto ambientalmente sostenible en ALC hasta mayo de 2021 (rescate y recuperación).	22
Figura 10. Gasto negativo para el medio ambiente en ALC hasta mayo de 2021 (rescate y reactivación).	32
Figura A1. Gasto fiscal regional hasta mayo de 2021 en todos los países de ALC (por PIB).	40

# Resumen ejecutivo

**La región de América Latina y el Caribe (ALC) se ha enfrentado a algunas de las peores consecuencias sanitarias y económicas de la crisis de la COVID-19.** En medio de los problemas económicos y sociales, la desigualdad en el continente más desigual del mundo va en aumento. Tras la crisis de la COVID-19, los países de ALC corren el riesgo de perder una oportunidad única en una generación para reorientar sus economías hacia el crecimiento justo y sostenible y, al hacerlo, sacar a millones de personas de la pobreza y alcanzar mayores niveles de igualdad. Sin una inversión eficiente e incentivos para la recuperación, es probable que los impactos económicos de la COVID-19 amplíen sustancialmente la brecha entre ALC y las economías avanzadas, como también las brechas entre los grupos de la población nacional. Sin un fuerte enfoque en la acción climática, la sostenibilidad ambiental, y la justicia social a la hora de realizar esta inversión, ALC tendrá dificultades para cambiar a un modelo económico sostenible y satisfacer de manera justa las necesidades de un futuro que no supere los 1,5 grados centígrados.

Este informe presenta los resultados intermedios de un análisis más amplio que recoge las respuestas económicas a la crisis de la COVID-19 en la región de ALC, y cómo las inversiones asignadas pueden acelerar la fase de reactivación económica al tiempo que se cumplen los objetivos de cambio climático. El informe se ha elaborado gracias a una herramienta de seguimiento de las inversiones, el Tracker de Recuperación ALC, que analiza más de 1.100 políticas para ofrecer una instantánea actualizada y dinámica del gasto en la región. El Tracker de Recuperación ALC es parte del Global Recovery Observatory.<sup>i</sup>

Frente a los impactos multidimensionales de la pandemia, son vitales tanto una mayor colaboración público-privada como una mayor cooperación internacional.



Los gobiernos de la región deben dar prioridad a las inversiones orientadas al clima, ambientalmente sostenibles y socialmente justas. Los donantes internacionales deben trabajar con estos gobiernos para combatir los elevados costes de financiación de la deuda, proporcionar un generoso apoyo a los esfuerzos de reactivación e introducir soluciones innovadoras para gestionar los elevados niveles de deuda en la región.

La pandemia de la COVID-19 ha provocado daños sanitarios, sociales y económicos a nivel mundial sin precedentes en la historia moderna. Al mismo tiempo, la amenaza del cambio climático se cierne sobre el mundo, y amenaza especialmente a las economías que dependen en gran medida del crecimiento impulsado por los fósiles. La crisis exige un replanteamiento del equilibrio de los objetivos de resiliencia y eficiencia de los recursos para inspirar a las naciones a actuar y conciliar los objetivos económicos con las salvaguardias medioambientales y sociales.

i. El Global Recovery Observatory abarca 89 países e incluye más de 5.500 medidas de política hasta mayo de 2021, dirigido por la Universidad de Oxford y apoyado por el PNUMA, la Red de Política Fiscal Verde (GFPN, que incluye al PNUMA, el FMI y la GIZ), el PNUD y UN PAGE.

Este análisis preliminar de los treinta y tres países de ALC muestra que, en comparación con otras regiones, ALC gastó sólo una pequeña cantidad en recuperación de la COVID-19 hasta mayo de 2021 (USD318mm en ALC frente a 16,4bn de dólares fuera de ALC, excluyendo a la Comisión Europea). Los datos sugieren que el gasto de reactivación económica a largo plazo también fue muy pequeño, representando el 16,1% (USD 46mm) del gasto total, como se muestra en la figura 1.

Sólo USD1,47mm (0,5%) del total de las inversiones de ALC para atender la crisis causada por la COVID-19 se consideran ambientalmente sostenibles. En términos de inversión en reactivación, que es la medida más relevante, sólo USD1,13mm (2,2%) son ambientalmente sostenibles.



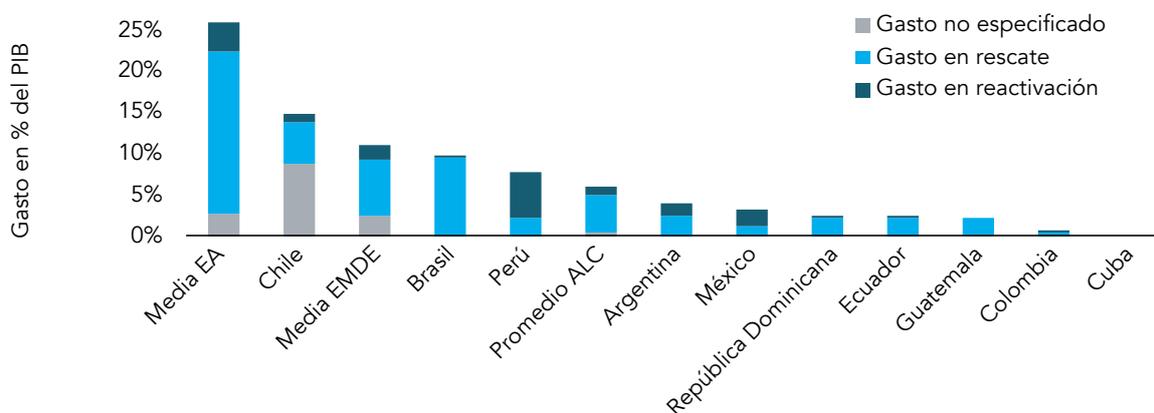
Esta cifra es significativamente inferior a la media global del 19,2% y representa oportunidades perdidas con consecuencias económicas, sociales y medioambientales a largo plazo. En 2021 y a más largo plazo, es esencial que ALC centre la inversión en reactivación en iniciativas sostenibles e inclusivas para garantizar un futuro próspero para todos. Esto también acercaría a los países a los objetivos de París y a la visión de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Las oportunidades con un alto impacto para la región son numerosas y requieren una combinación de medidas políticas. Entre las principales oportunidades se encuentran (1) la energía sostenible, incluidas las energías renovables no convencionales y la eficiencia energética (USD480mn gastados hasta ahora en ALC), (2) las inversiones en el transporte de emisiones cero emisiones - con especial atención al transporte público - tanto en los centros urbanos como entre ellos (USD260mn gastados hasta ahora en ALC), (3) inversiones en soluciones basadas en la naturaleza que van desde la regeneración de ecosistemas hasta el desarrollo de parques nacionales (USD350mn gastados hasta ahora en ALC), y (4) inversiones en agricultura sostenible para mejorar la eficiencia y crear sistemas alimentarios resilientes (escaso gasto hasta ahora en ALC). La clave para aplicar estas políticas será aprovechar el papel de la cooperación internacional y los sistemas multilaterales para coordinar y movilizar los recursos financieros adecuados.

Dado el elevado coste financiero público de la pandemia hasta la fecha, que ha reducido los ingresos fiscales y aumentado el gasto, la financiación de la reactivación es una preocupación fundamental. En muchos países de ALC, el escaso espacio fiscal y los elevados tipos de interés de la deuda pública son un obstáculo para el gasto a gran escala. En este entorno, los países deben (1) ser selectivos y eficientes en su gasto y en la creación de incentivos, (2) tratar de movilizar el capital del sector privado en apoyo a la inversión pública, y (3) solicitar un amplio apoyo de los socios multilaterales y de los países de altos ingresos que esté orientado al largo plazo; este apoyo puede incluir subvenciones, canjes de deuda y/o financiación en condiciones favorables, todo lo cual debería estar vinculado a objetivos y criterios explícitos de sostenibilidad climática y medioambiental. La aprobación de un anuncio de derechos especiales de giro

(DEG) de USD650mm del FMI desbloquearía USD51,5mm de nuevo capital para ALC (el 7,9% de la asignación total de DEG). Esta cifra podría ser aún mayor si los países de renta alta, que recibirán unos USD400mm, donan o prestan una parte de sus asignaciones. Los fondos ofrecen una importante oportunidad para invertir en la prosperidad futura de ALC a través de soluciones innovadoras y ambientalmente sostenibles (véase la sección 2).

La planificación de décadas de crecimiento, la inversión estratégica con una política bien definida en áreas prioritarias ambientalmente sostenibles podría crear simultáneamente empleo y crecimiento al tiempo que se abordan numerosos problemas medioambientales y desigualdades estructurales.



**Figura 1. Gasto fiscal regional hasta mayo de 2021 en los 10 mayores países de ALC (por PIB).** Otros países de ALC se incluyen en el Anexo A. EA: Economías Avanzadas, incluye las 24 naciones de más relevancia según la definición del FMI y excluye a la Comisión Europea; EMDE: Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo, incluye 65 naciones; y ALC: América Latina y el Caribe. Los promedios están ponderados por el PIB de 2019. Fuente: Tracker de Recuperación ALC

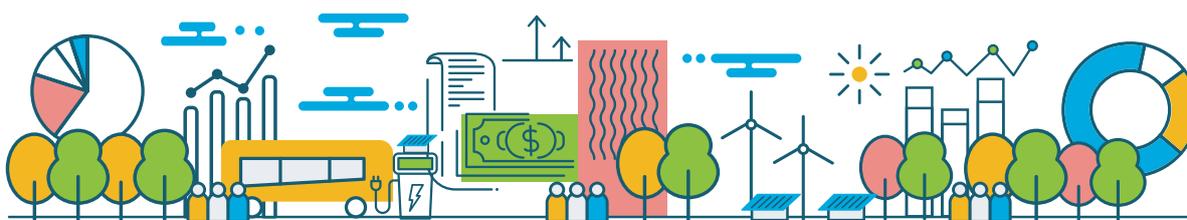
# 1. Introducción

El XXII Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (Barbados, 1-2 de febrero de 2021)<sup>1</sup> reconoció que la región se encuentra en una situación de emergencia climática, pidiendo a los países no posponer la acción climática por motivo de la pandemia. Los ministros de la región destacaron la necesidad de implementar respuestas a la crisis de la COVID-19 en consonancia con los objetivos del Acuerdo de París, permitiendo así la creación de empleos ambientalmente sostenibles y de calidad.

El PNUMA ha abogado por una economía regional resiliente al clima y de bajas emisiones que genere crecimiento sostenible, empleos ambientalmente sostenibles de calidad, que no deje a nadie atrás y que tenga en cuenta los impactos diferenciados del cambio climático hacia las diversas poblaciones. Los Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe solicitaron al PNUMA, como Secretaría del Foro de Ministros de Medio Ambiente, que apoyara a los países en el desarrollo de medidas de respuesta a la recuperación de la COVID-19 alineadas con una economía regional resiliente al clima y de bajas emisiones (XXII Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 2021).<sup>2</sup>

*"Las medidas que incorporan acciones a prueba del clima pueden ser una dimensión importante de los planes de recuperación post COVID-19, a través de la implementación de una economía regional resiliente al clima y de bajas emisiones que genere empleos sostenibles, produzca un alto impacto económico a corto plazo, atraiga inversiones en la región y no deje a nadie atrás. En este sentido, solicitamos al PNUMA la asistencia técnica y la transferencia de metodologías para el diseño y la planificación de las medidas de respuesta para la recuperación post COVID-19, proporcionando información que sirva de base a los responsables de la toma de decisiones".*

Para ayudar a informar y apoyar esta solicitud, el PNUMA se ha asociado con el Proyecto de Recuperación Económica de la Universidad de Oxford para desarrollar una herramienta de seguimiento de la inversión, el Tracker de Recuperación ALC, que ya analiza más de 1.100 medidas de política para proporcionar una instantánea actualizada y dinámica del gasto de la COVID-19 en la región. La herramienta rastrea las políticas de gasto fiscal relacionadas con la COVID-19 anunciadas por los 33 países de América Latina y el Caribe y se actualiza semanalmente. El Tracker de Recuperación ALC destaca el destino de los fondos y sus potenciales impactos económicos, ambientales, incluyendo climáticos, y sociales con el fin de informar el análisis de los ministros de la región.



## 2 . La región de América Latina y el Caribe se ha visto muy afectada por la pandemia

La pandemia de la COVID-19 es más que una crisis sanitaria; es también una crisis socioeconómica sin precedentes con impactos en cascada de gran alcance y a largo plazo. El Banco Mundial ha caracterizado a ALC como la región más afectada por la COVID-19<sup>3</sup>, ya que representa el 29% de las muertes registradas en el mundo, a pesar de representar tan solo el 8% de la población mundial.<sup>4,5</sup> Además, según el FMI, el PIB de ALC se redujo en un 7%, el peor de todas las regiones.<sup>6</sup> Aunque se espera una cierta recuperación económica en 2022, es probable que su alcance sea limitado, y que la producción económica se mantenga por debajo de los niveles anteriores a la COVID-19 a finales de 2021.<sup>7</sup> Los países de la región carecen de infraestructuras sanitarias sólidas necesarias para gestionar los brotes, dejando a las comunidades vulnerables y rurales especialmente afectadas.<sup>8</sup> En algunos países, la tasa de desempleo se ha duplicado en el último año,<sup>9</sup> y esto no incluye la mano de obra desplazada en las grandes economías informales de muchas naciones. Esta cifra tampoco muestra los impactos económicos diferenciados que han afectado desproporcionadamente, por ejemplo, a las mujeres y a las minorías de género. Las mujeres se han visto más afectadas por el desempleo, las responsabilidades impuestas del trabajo de cuidado no remunerado y las condiciones de trabajo inseguras.<sup>10</sup> Por primera vez desde la crisis financiera mundial, la búsqueda del fin de la pobreza en la región ha retrocedido y las desigualdades se han ampliado entre los grupos socioeconómicos y dentro de ellos.<sup>11</sup> En un contexto de escasa movilidad social y gran desigualdad, la pandemia ha puesto de relieve las comunidades de minorías étnicas y raciales que siguen viéndose afectadas de forma desproporcionada por la pandemia y sus efectos socioeconómicos.<sup>12</sup>

Las naciones de América Latina y el Caribe tienden a carecer de diversificación económica, siendo altamente dependientes de unos pocos sectores, como la agricultura, la minería y la energía, así como el turismo.<sup>2,13</sup> Esta falta de diversificación, junto con el impacto externo de la COVID-19, ha afectado a los ingresos fiscales, lo que ha provocado una reducción forzosa de los programas de gasto, que a su vez ha tenido consecuencias humanas potencialmente nefastas. Ha contribuido a acentuar las dificultades económicas, por ejemplo en las principales naciones productoras de petróleo, como México, Brasil, Ecuador y Venezuela, y en las pequeñas naciones dependientes del turismo, como la mayoría de los países del Caribe.<sup>14</sup> Estas dificultades económicas tienen como telón de fondo una segunda crisis de larga duración: el cambio climático, cuyos impactos aumentan cada año en los países de ALC a pesar de emitir menos gases de efecto invernadero en comparación con otras regiones.<sup>15</sup>



Las naciones de América Latina y el Caribe tienden a carecer de diversificación económica, siendo altamente dependientes de unos pocos sectores, como la agricultura, la minería y la energía, así como el turismo. Crédito: Unidad de Cambio Climático

Al desencadenar la recesión mundial más profunda desde la Segunda Guerra Mundial, la pandemia ha ejercido una presión especialmente fuerte sobre el capital humano. En 2020, los latinoamericanos trabajaron un 16% menos de horas, casi el doble de la pérdida mundial.<sup>16</sup> La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que la pobreza y la pobreza extrema en América Latina alcanzaron en 2020 niveles que no se habían visto en los últimos 12 y 20 años, respectivamente, mientras que los índices de desigualdad empeoraron junto con las tasas de empleo y participación laboral, entre las mujeres sobre todo.<sup>17</sup> La pandemia ha dejado al descubierto las desigualdades estructurales que caracterizan a las sociedades de la región y los altos niveles de informalidad y desprotección social, así como la injusta división de sexo en el trabajo y la organización social del cuidado, que atenta contra el pleno ejercicio de los derechos y la autonomía de las mujeres.<sup>18</sup>

Una estimación de la CEPAL sugiere que el número total de personas que viven en la pobreza aumentó en 22 millones en 2020, es decir, un 12%, para llegar a 209 millones, y hubo 8 millones de personas adicionales, es decir, un 11%, en la pobreza extrema.<sup>17</sup> Es probable que estos impactos se sientan de manera desproporcionada en los grupos vulnerables; la pobreza es mayor en las zonas rurales, entre los niños y los adolescentes, los indígenas y los afrodescendientes, y en la población con menor nivel educativo.<sup>19</sup> De hecho, las deficiencias en las condiciones de vida y en el acceso a los servicios, que impiden una respuesta más eficaz a la pandemia, se entrecruzan y agravan los ejes de la matriz de desigualdad social, perjudicando en particular a 58 millones de indígenas y 134 millones de afrodescendientes.<sup>19</sup>



La pobreza es mayor en las zonas rurales, entre los niños y los adolescentes, los indígenas y los afrodescendientes, y en la población con menor nivel educativo. Crédito: Moviafilmes

## Género y cambio climático

El cambio climático afecta a las mujeres, a los hombres y a las minorías de género de manera diferente. Aunque es una amenaza para todos los seres humanos, el fenómeno se ve agravado por factores como la reducción del acceso de las mujeres y las minorías de género a los recursos económicos, la educación y los derechos legales.<sup>20</sup>

Se ha establecido que las diversas perspectivas de género son necesarias para la gobernanza efectiva y la conservación de los recursos naturales, ya que pueden aportar diversas experiencias como pescadoras, agricultoras, cabezas de familia y más<sup>21</sup> (Índice de Género y Medio Ambiente (2013), UICN y ONU Mujeres). Esto es particularmente cierto en el diseño de los enfoques de recuperación fiscal después de la pandemia de la COVID-19. Para incluir mejor las perspectivas de género, los gobiernos deben fortalecer las capacidades nacionales en las áreas de recopilación, evaluación y desglose de datos para identificar y caracterizar adecuadamente las brechas existentes y mejorar la igualdad de género.<sup>22,23</sup> También deben fomentar la cooperación entre los ministerios de género, medio ambiente y sistemas estadísticos para mejorar y supervisar los avances. Además, los gobiernos deberían utilizar los compromisos internacionales existentes, junto con políticas y marcos nacionales sólidos en todos los sectores, para hacer posible una gestión medioambiental con perspectiva de género.<sup>24</sup>

Se debe priorizar la participación y representación de las experiencias y opiniones de las poblaciones de interés (es decir, mujeres, minorías de género, indígenas y afrodescendientes, jóvenes, adultos mayores, migrantes, personas con discapacidad, entre muchos otros). Es urgente contar con una lente interseccional que también tenga en cuenta factores interculturales (etnia, raza, grupos culturales) e intergeneracionales (edad).<sup>24</sup>



Las diversas perspectivas de género son necesarias para la gobernanza efectiva y la conservación de los recursos naturales, ya que pueden aportar diversas experiencias como pescadoras, agricultoras, cabezas de familia y más. Crédito: MEBA PNUMA.

En la región, el cambio climático está reduciendo la productividad agrícola, acelerando la degradación y la pérdida de infraestructuras, intensificando los fatales incendios forestales, huracanes, sequías e inundaciones, e induciendo la acidificación de los océanos y la subida del nivel del mar. Según la Comisión Global de Adaptación, nueve de los veinte países con mayor impacto climático en función del PIB se encuentran en América Latina. En 2050, 17 millones de personas (el 2,6% de la población total) podrían verse desplazadas y se perdería el 2,6% del PIB debido a los fenómenos climáticos. Esto se suma al 1,7% del PIB que ya se ha perdido por desastres relacionados con el clima en las últimas dos décadas (lo que equivale a USD11.000mn de daños al año).<sup>25</sup> Las consecuencias de estos impactos se dejan sentir en todas las naciones de ALC, afectando a muchos sectores de cada economía y trayendo también importantes riesgos regionales, como la inseguridad alimentaria.<sup>15, 26, 27</sup> El turismo se ha visto especialmente afectado, lo cual es peligroso para muchos países que dependen del gasto turístico para mantener los medios de vida y el balance público.

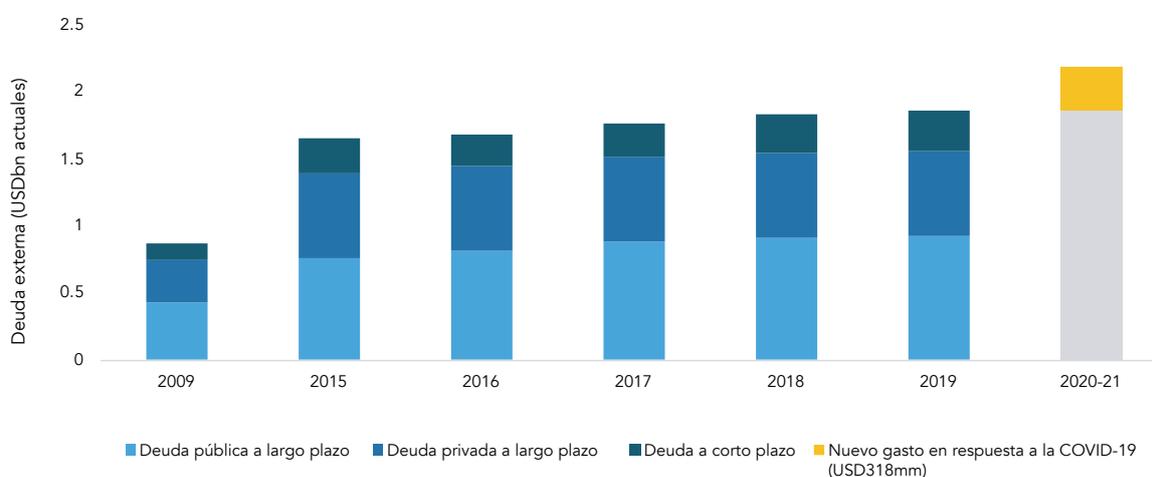
Aunque algunas naciones de la región, como Costa Rica, Uruguay y Paraguay, son líderes mundiales en la penetración de energías renovables, la mayoría de las economías siguen dependiendo de los combustibles fósiles para la generación de energía.<sup>28</sup> Para casi todos los países de la región, gran parte de su economía está ligada a los recursos naturales, especialmente a través de la agricultura y la ganadería intensivas, los bosques, la minería y el turismo.<sup>29</sup> Estos recursos están en peligro debido a los fenómenos meteorológicos extremos, cada vez más frecuentes y graves, provocados por el cambio climático,<sup>30</sup> así como por los cambios insostenibles generalizados en el uso de la tierra y la consiguiente pérdida de biodiversidad en la región.<sup>31, 32</sup>

Muchas naciones también se encuentran en frágiles posiciones de deuda neta con altos costes de financiación y los ratios entre deuda e impuestos han aumentado en la mayoría de los países de la región. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que el PIB de América del Sur se redujo un 7,0% en 2020, y las estimaciones de octubre de 2020 prevén que el saldo medio de las administraciones públicas alcance el ~9,6% del PIB, y que la relación deuda bruta/PIB llegue al 87,4%.<sup>6, 33</sup> En ALC, esto equivale a un aumento del 11,3% en la relación entre la deuda pública bruta y el PIB, un salto mayor y un extremo más alto que el de cualquier otra región comercial en desarrollo.<sup>9</sup>



La inversión en energías renovables es clave para una recuperación económica alineada con el Acuerdo de París. Crédito: Unidad de Cambio Climático

En Argentina, se prevé que la relación deuda/PIB en 2020 alcance el 96%, el nivel más alto desde 2004.<sup>33</sup> Entre los países con una relación deuda/PIB proyectada superior al 100% se encuentran Surinam (145%), Belice (135%), Barbados (134%), Aruba (127%), Antigua y Barbuda (114%), Jamaica (101%), Brasil (101%) y Venezuela (no proyectado). Dado que estos gobiernos se enfrentan a duras condiciones de renegociación de la deuda, el espacio para aplicar estímulos fiscales ha disminuido, dejando a los países en una posición débil desde la que afrontar la crisis de la COVID-19 (figura 3). El anuncio para 2021 de USD650mm en nuevos derechos especiales de giro (DEG) del FMI podría suponer una inyección de USD51,5mm para ALC (el 7,9% de la asignación total de DEG). Sin embargo, la distribución de estos fondos en el continente deja a las cinco naciones más grandes<sup>ii</sup> con USD39mm y a las treinta más pequeñas con sólo 1mm (figura 3). Las naciones de altos ingresos podrían apoyar a estos países donando o prestando una parte de sus USD400mm en asignaciones en el marco de los DEG. Al hacerlo, las naciones de altos ingresos podrían permitir una inversión acelerada en la prosperidad futura de ALC a través de soluciones dirigidas a nivel local y ambientalmente sostenibles (véase la sección 2).

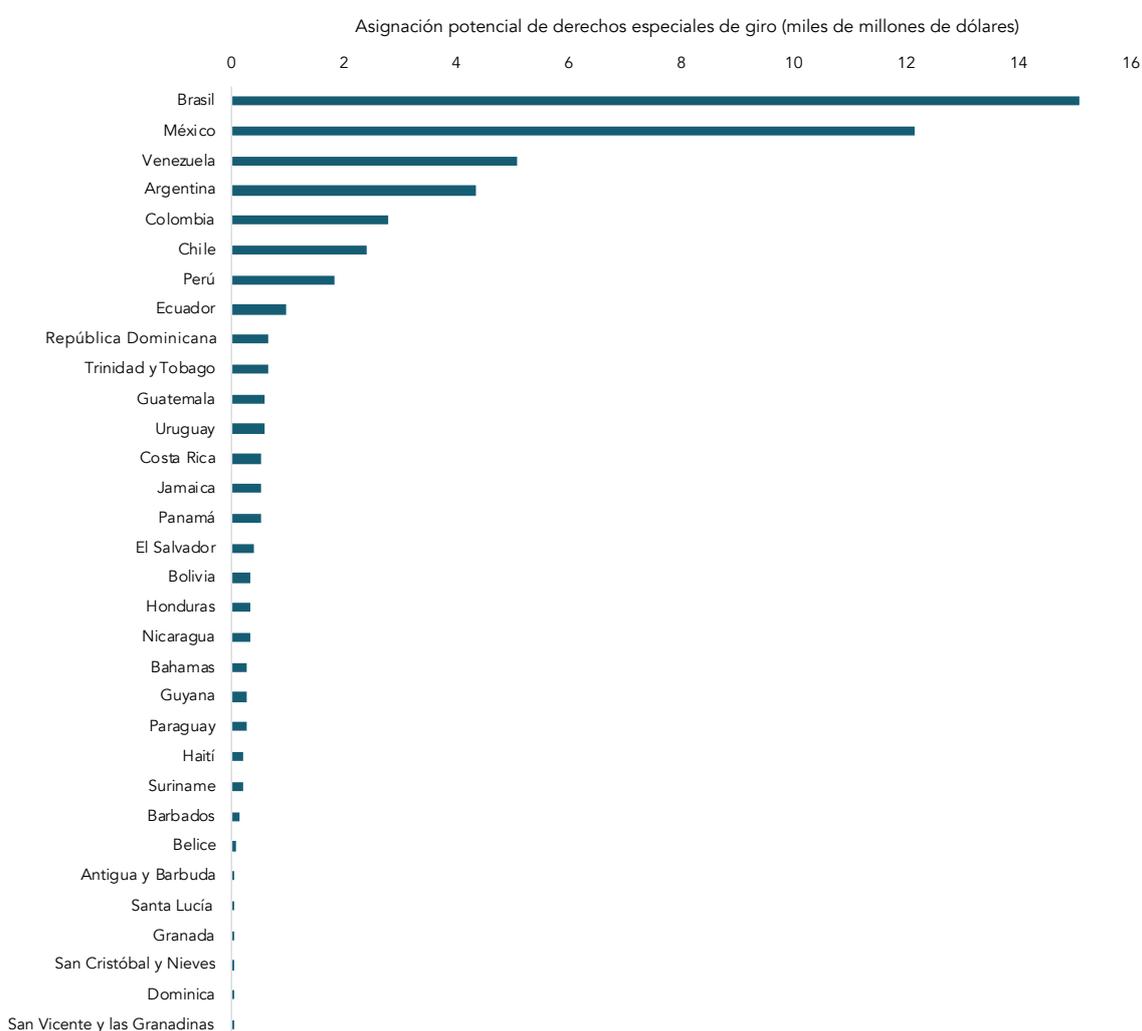


**Figura 2. La elevada carga de la deuda en ALC restringe el gasto en la COVID-19.** Fuentes: *International Debt Statistics 2021*<sup>34</sup> y *Tracker de Recuperación ALC*. Notas: La deuda pública incluye la deuda privada externa con garantía pública (entre USD2mm y USD3mm entre 2015-2019); el nuevo gasto no equivale necesariamente a la nueva deuda, ya que (i) muchos anuncios incluyen compromisos de financiación a medio plazo más allá de 2021 y (ii) no todo el nuevo gasto se financia con deuda.

De cara al futuro, una respuesta eficaz a la crisis sanitaria, social y económica de la COVID-19 seguirá requiriendo la formulación de políticas sólidas y ambiciosas, acompañadas de importantes inversiones para la reactivación.<sup>35</sup> La movilización de vastos recursos públicos representa una ocasión única para impulsar la producción económica y sembrar oportunidades de empleo de calidad, al tiempo que se establece una próspera trayectoria de desarrollo económico para la próxima década. En resumen, los gobiernos de ALC pueden utilizar los esfuerzos de reactivación para orientar un desarrollo sostenible que impulse la producción económica, cree oportunidades de empleo, fomente la justicia social, garantice la competitividad y promueva la innovación hacia la inminente cuarta revolución industrial a corto, medio y largo plazo.

ii. Brasil recibiría 15.100 millones de dólares, México 12.200 millones, Venezuela 5.100 millones, Argentina 4.400 millones y Colombia 2.800 millones.

Varios estudios de destacados economistas, como el de Hepburn et. al. 2020,<sup>36</sup> concluyen que el gasto en políticas de reactivación que den prioridad al medio ambiente y la sostenibilidad puede ser una forma eficaz de revitalizar las economías. Un informe de marzo de 2021 de la Universidad de Oxford y el PNUMA subraya la importancia de dar prioridad a las oportunidades de inversión ambientalmente sostenibles a medida que las naciones pasan de las medidas de rescate a corto plazo a la reactivación, para obtener simultáneamente resultados socioeconómicos y medioambientales sólidos.<sup>37</sup> Sin embargo, debido a la elevada carga de la deuda existente y a una nueva deuda prohibitivamente cara, muchos países de ALC se han visto obligados a tomar decisiones de política fiscal definidas por la "austeridad".<sup>iii</sup> **Para abordar adecuadamente la triple crisis planetaria, los países de la región necesitan apoyo para cerrar la brecha entre el gasto actual y el requerido, incluyendo un potencial alivio de la deuda.**



**Figura 3. Asignación de la emisión de DEG del FMI propuesta para 2021 en ALC. Cuba no tiene asignación por no ser miembro del FMI. Fuente: Análisis de Oxford utilizando las cuotas del FMI. <sup>38</sup>**

iii. La austeridad implica medidas gubernamentales destinadas a reducir la deuda global mediante una mayor frugalidad, generalmente a través de una combinación de aumento de impuestos y reducción del gasto. Un enfoque similar contribuyó a una década de estancamiento en Europa tras la crisis financiera mundial.

## 3 . Inversión en ALC comparada con el resto del mundo en 2020

El Tracker de Recuperación ALC muestra que los países de América Latina y el Caribe van a la zaga del resto del mundo (gráfico 4) en lo que respecta al gasto de rescate a corto plazo y al gasto de reactivación a largo plazo.<sup>iv</sup> En algunos casos, las naciones se están viendo obligadas a recurrir a la austeridad en lugar de a una política fiscal expansiva, con consecuencias potencialmente peligrosas, especialmente para las personas en situación de vulnerabilidad.

Los treinta y tres países analizados en ALC anunciaron un gasto total de USD318mm (6,0% del PIB) hasta mayo de 2021, de los cuales USD239mm (4,6% del PIB) fueron de tipo rescate a corto plazo y USD451mm (1,0% del PIB) fueron de tipo reactivación a largo plazo, y el resto fue un gasto difícil de categorizar. Tanto el gasto total como el gasto de reactivación van a la zaga del gasto en las economías avanzadas (EAs)<sup>v</sup> así como en otras economías emergentes y en desarrollo (EMDEs).<sup>vi</sup> En 2020, las EAs gastaron un total de USD11,3bn (22,5% del PIB), de los cuales USD1,4bn (2,8% del PIB) se destinaron a medidas de reactivación, USD8,6bn (17,2% del PIB) se destinaron a medidas de rescate y el resto fue un gasto difícil de categorizar. Las EMDEs no pertenecientes a la región de América Latina y el Caribe que figuran en el Observatorio anunciaron USD2,3bn (8,4% del PIB) en concepto de rescate y USD0,5bn (1,8% del PIB) en concepto de reactivación, lo que supone un total de USD3,0bn (11,3% del PIB) en medidas relacionadas con la COVID19, incluido el gasto difícil de categorizar.

En términos per cápita, la disparidad entre las economías avanzadas y el resto del mundo es alarmante. ALC ha asignado ~USD490 en gasto destinado a la COVID19 por persona, las EMDEs ~USD650 por persona (en gran parte impulsadas por el gasto de China), y las economías avanzadas ~USD12.700 por persona.

La importante variación en las prácticas de gasto entre las EAs y ALC se debe en parte a una menor capacidad de gasto en ALC, o en términos económicos, a un espacio fiscal restringido. La reducción de los ingresos fiscales debido a la disminución de la tasa de empleo, la limitación de la demanda y la volatilidad de los mercados de materias primas han afectado a muchos países, en particular a los de ALC. Al mismo tiempo, la pesada carga de la deuda y los tipos de interés comparativamente altos de los nuevos préstamos dificultan el proceso.<sup>37</sup> Un informe de la

---

iv. El gasto de rescate es el que pretende proteger inmediatamente las vidas y las empresas de los impactos negativos directos e indirectos de la pandemia, mientras que el gasto de reactivación pretende reactivar la economía.

v. EA en el análisis: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Checa, Singapur, Suecia y Suiza.

vi. EMDEs en el análisis: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bangladesh, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Democrática del Congo, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Ghana, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, India, Indonesia, Irán, Iraq, Jamaica, Kazajstán, Kenia, República Kirguisa, Malasia, Mauricio, México, Mongolia, Marruecos, Nicaragua, Nigeria, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Rumanía, Rusia, Ruanda, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Arabia Saudí, Senegal, Sudáfrica, Surinam, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Uruguay, Venezuela y Vietnam.

Universidad de Oxford y el PNUMA corrobora esta afirmación, sugiriendo que algunos países con índices de desarrollo más bajos han gastado menos en total y menos en medidas de reactivación a largo plazo en comparación con las naciones altamente desarrolladas. Una tendencia similar se observa en el gasto ambientalmente sostenible con respecto a las medidas convencionales de desarrollo. En el marco de este reporte, una política de gasto ambientalmente sostenible es aquella que probablemente reducirá las emisiones de GEI, reducirá la contaminación del aire y / o fortalecerá el capital natural, en comparación con un escenario en el que la política no se implementara. Esta disparidad entre lo que los gobiernos pueden gastar y lo que han gastado podría tener consecuencias negativas para el desarrollo sostenible, la pobreza y la salud en las naciones de ALC y otras EMDEs. Más allá de las suspensiones de la deuda, la gravedad de la crisis económica de la COVID-19 sugiere la necesidad de una condonación de la deuda y una ayuda exterior vinculada a la sostenibilidad, ya sea en forma de financiación en condiciones favorables, subvenciones o garantías.

También ha habido variaciones en las prácticas de gasto dentro de ALC. Como proporción del PIB, Chile ha asignado más gasto a la respuesta a COVID-19 (rescate y recuperación a largo plazo, con un total del 14,9% del PIB) que otros países de la región hasta la fecha. Le siguen San Cristóbal y Nieves (13,3% del PIB), Santa Lucía (11,3% del PIB), Bolivia (10,9% del PIB) y Brasil (9,5% del PIB).

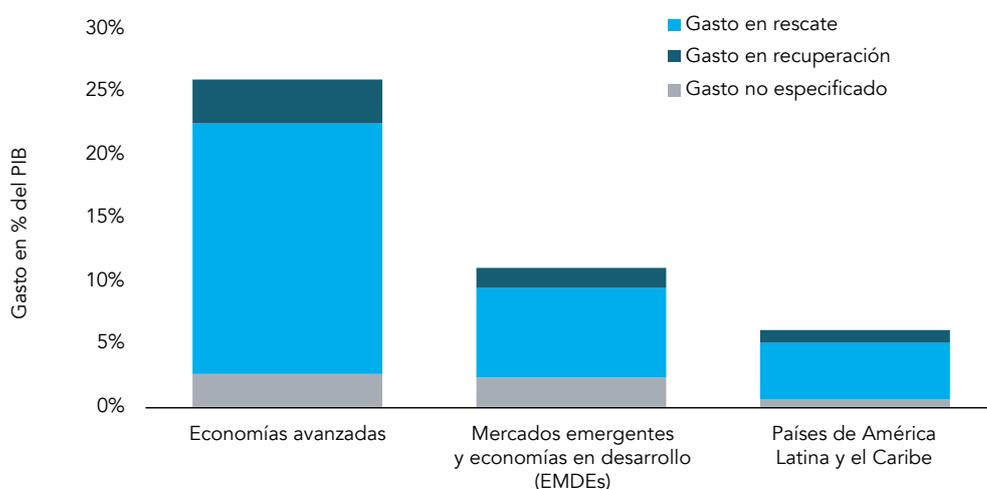
En lo que respecta al gasto de reactivación a largo plazo, sólo nueve de los treinta y tres países de ALC han anunciado un gasto superior al 1% del PIB. En cuanto al gasto en reactivación como proporción del PIB, Dominica está a la cabeza con un gasto en reactivación que asciende al 6,9% del PIB, Perú al 5,6% del PIB, Barbados al 3,3% del PIB, San Vicente y las Granadinas al 2,4% del PIB y México al 2% del PIB. Algunos de los países de ALC incluidos en el estudio han anunciado su intención de introducir políticas de reactivación, pero todavía no han asignado fondos públicos para apoyar estos esfuerzos.

**En cuanto al gasto ambientalmente sostenible de la COVID-19, ALC está a la zaga del resto del mundo: tan solo el 0,5% del gasto total y el 2,2% del gasto de reactivación a largo plazo es ambientalmente sostenible hasta mayo de 2021, en comparación con el 2,8% y el 19,2% a nivel mundial.** En total, los treinta y tres países anunciaron un gasto ambientalmente sostenible por valor de USD1,47mm (0,03% del PIB), en comparación con los USD50mm (0,23% del PIB) de las EMDEs no pertenecientes a ALC, y los USD471mm (0,57% del PIB) a nivel mundial. Treinta y una de las naciones evaluadas tienen una puntuación global neutra o negativa en cuanto a la sostenibilidad de sus prácticas de gasto para la reactivación de 2020 (figura 5). Las únicas excepciones son Colombia y Jamaica, que obtienen una puntuación positiva. El gasto mínimo en reactivación ambientalmente sostenible no es exclusivo de ALC; es un tema desgraciadamente común que se observa en muchos países en desarrollo y países con modos de producción intensivos en carbono.

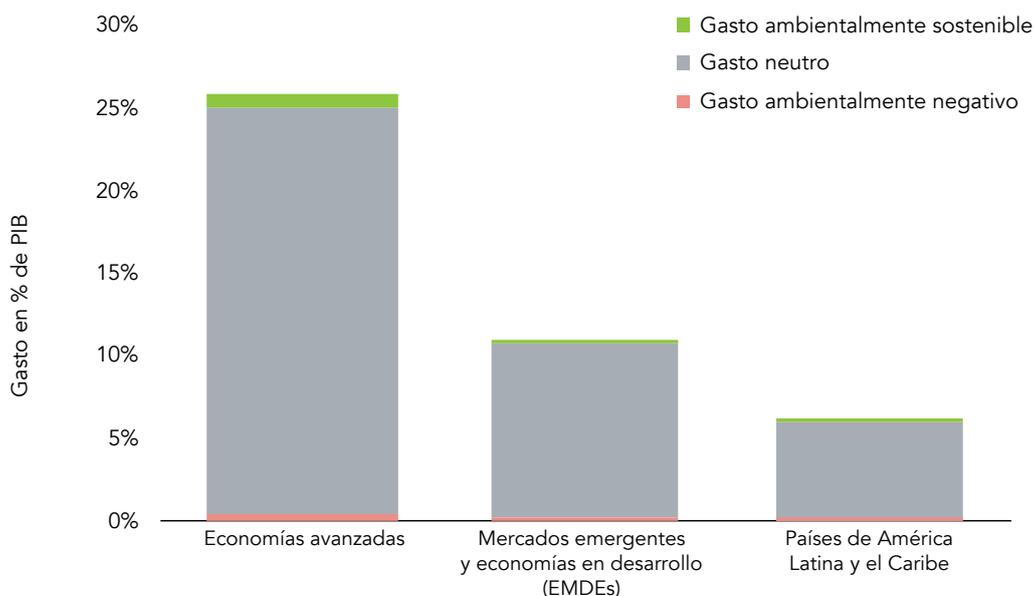
Como ejemplos positivos en la región, un pequeño grupo de países de ALC ha dirigido el gasto de reactivación a iniciativas ambientalmente sostenibles, entendiendo el papel que el gasto ambientalmente sostenible puede tener en la creación de empleo y el crecimiento económico a corto plazo. Como parte del gasto total, los líderes en el gasto de reactivación ambientalmente sostenible son Jamaica (USD50mn, 100% del gasto de reactivación), Brasil (USD620mn, 52% del gasto de reactivación), Panamá (USD180mn, 50% del gasto de reactivación) y Colombia

(USD160mn, 45% del gasto de reactivación). Los detalles sobre el gasto ambientalmente sostenible en toda la región, incluidos los tipos de inversión ambientalmente sostenible, se exponen ampliamente en la sección 4.

El gasto en medidas ambientalmente negativas, que exacerbaban los impactos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación del aire, ha sido más común en ALC que en otras regiones. Se han registrado políticas negativas para el medio ambiente tanto para bordar la fase de rescate como en la fase de recuperación. Este tipo de políticas han sido anunciadas por Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tobago. Los detalles sobre el gasto ambientalmente negativo en toda la región, incluidos los tipos de inversión ambientalmente negativa, se exponen ampliamente en la sección 4



**Figura 4. Gasto total de ALC en comparación con las economías avanzadas y en desarrollo.**  
Fuente: Tracker de Recuperación ALC.



**Figura 5. Características medioambientales del gasto de ALC en comparación con las economías avanzadas y en desarrollo.** Fuente: Tracker de Recuperación ALC.

## 4 . Comparación de la inversión en 2020 entre los países de ALC

En 2020, los 33 países de ALC anunciaron más de 1.100 medidas fiscales en respuesta a la pandemia, por un total de USD318mm. Aproximadamente USD238mm se destinaron a esfuerzos de rescate inmediatos para gestionar las amenazas a corto plazo para las vidas y los medios de subsistencia, mientras que USD51mm se dedicaron a esfuerzos de reactivación a largo plazo destinados a revitalizar la economía. Las características del gasto, incluidos los sectores a los que se destina y las posibles repercusiones sociales y medioambientales, varían considerablemente de un país a otro.

A pesar de las claras características económicas y sociales positivas del gasto alineado con el Acuerdo de París y ambientalmente sostenible, los gobiernos de ALC no han incorporado las prioridades ambientalmente sostenibles en la mayoría de las inversiones de reactivación (figura 6 y figura 7). A efectos de este análisis, la inversión "ambientalmente sostenible" o "verde" es aquella que puede reducir las emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI), fortalecer el capital natural y/o disminuir la contaminación atmosférica.

Hasta ahora, la falta de inversión en este tipo de iniciativas representa una importante oportunidad perdida. En general, la reactivación económica a largo plazo no está preparada para realizar las inversiones transformadoras necesarias. A medida que los gobiernos de la región pasan de una mentalidad de rescate a una mentalidad de reactivación, es vital que cualquier inversión fiscal adicional priorice mejor las iniciativas ambientalmente sostenibles y apoye las prioridades ambientalmente sostenibles.



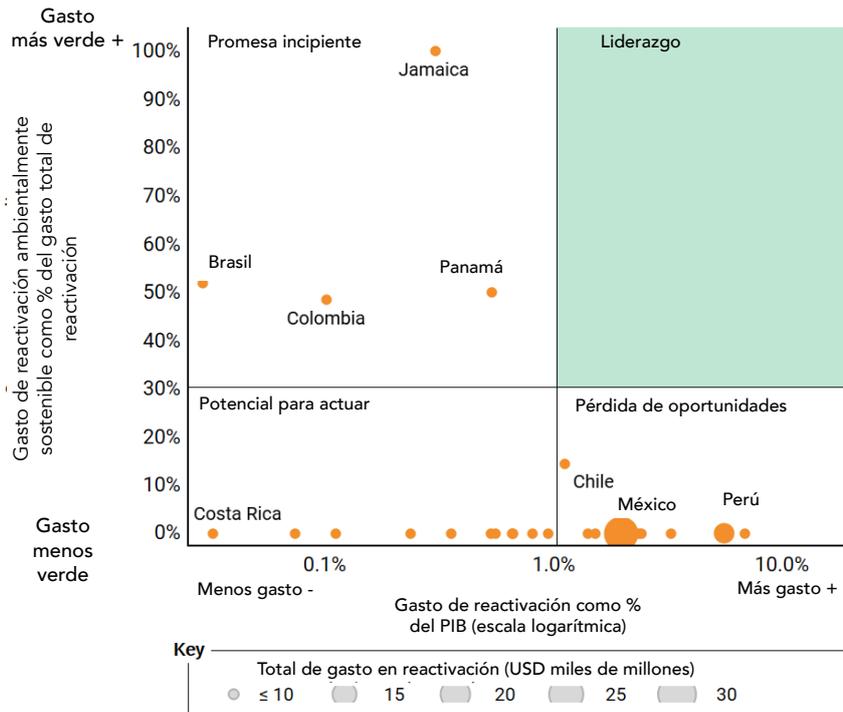


Figura 6. Gasto de reactivación ambientalmente sostenible en ALC como porcentaje del gasto total de reactivación versus gasto de reactivación como porcentaje del PIB. Los países con un porcentaje cero de gasto de reactivación ambientalmente sostenible están dispersos a lo largo de la base del eje x, de izquierda (menos gasto total de reactivación) a derecha (más gasto total de reactivación) son Costa Rica, El Salvador, Ecuador, República Dominicana, Honduras, Belice, Haití, Trinidad y Tobago, Bahamas, Surinam, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, Argentina, México, Bolivia, San Vicente y las Granadinas, Barbados, Perú y Dominica. Los ocho países, desde Santa Lucía a la derecha, se encuentran en el grupo de pérdida de oportunidades. Nueve países han gastado menos del 0,025% del PIB en reactivación (ambientalmente sostenible, neutral o ambientalmente negativa) y no están incluidos en esta cifra. Estos países son Antigua y Barbuda, Cuba, Granada, Guatemala, Guyana, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Fuente: Tracker de Recuperación ALC.

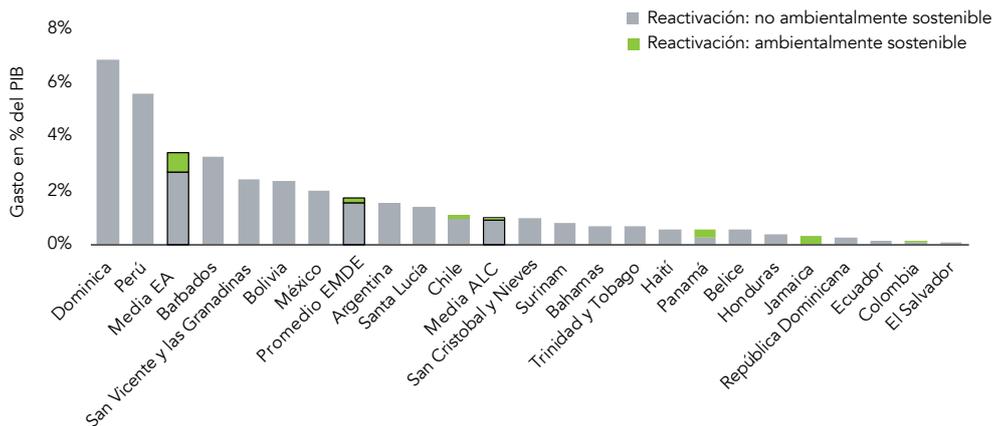


Figura 7. Gasto de reactivación ambientalmente sostenible, neutro y ambientalmente negativo anunciado por los países de América Latina hasta mayo de 2021. Datos del Global Recovery Observatory. EA: Economías Avanzadas, incluye las 24 naciones más relevantes según la definición del FMI y excluye a la Comisión Europea; EMDE: Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo, incluye 65 naciones; y LAC: América Latina y el Caribe. Los promedios están ponderados por el PIB de 2019. Once países han gastado menos del 0,05% del PIB en la recuperación total y no están incluidos en esta cifra. Estos países son Antigua y Barbuda, Brasil, Costa Rica, Cuba, Granada, Guatemala, Guyana, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Fuente: Tracker de Recuperación ALC.

#### 4.1 Inversión ambientalmente sostenible en ALC (USD1,5mm, 0.5% del gasto en recuperación)

Se han contabilizado USD1,47mm en inversiones ambientalmente sostenibles en ALC, anunciadas por doce países.<sup>vii</sup> Según esta medida, sólo el 0,1% del gasto de rescate fue ambientalmente sostenible (en comparación con el 0,3% a nivel global), el 2,2% del gasto de reactivación fue ambientalmente sostenible (en comparación con el 19,2% a nivel global), y el 0,5% del gasto total fue ambientalmente sostenible (en comparación con el 2,8% a nivel global).

A nivel global, el gasto ambientalmente sostenible ascendió a USD368mm en 2020, y abarcó una gama aún más amplia de categorías de gastos (figura 8). Hasta mayo de 2021, globalmente se destinaron USD204mm a energía limpia (USD480mn en ALC), USD74mm a infraestructuras naturales y las soluciones basadas en la naturaleza (USD350mn en ALC), USD179mm al transporte limpio (USD260mn en ALC), USD113mm a la eficiencia energética (USD10mn en ALC), USD39mm a la investigación y el desarrollo limpios (USD0mn en ALC), USD56mm se destinaron a medidas de rescate ambientalmente sostenibles en todos los sectores (USD340mn en ALC), y USD108mm se destinaron a iniciativas ambientalmente sostenibles no especificadas o a amplios programas de creación de mercados verdes (USD40mn en ALC). El Global Recovery Observatory ofrece más detalles sobre las políticas de gasto a nivel mundial.

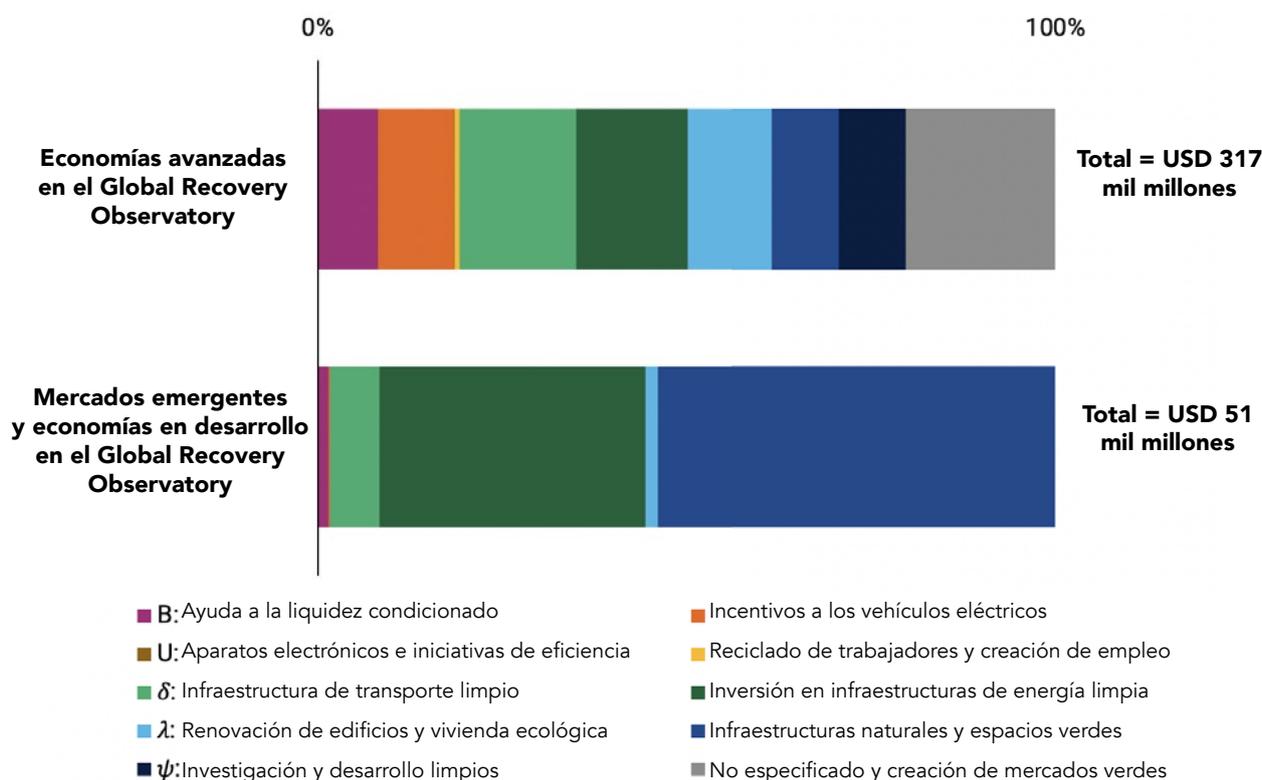


Figura 8. Gasto ambientalmente sostenible por área política en las EA y las EMDEs. Fuente: Global Recovery Observatory. Reproducido de O'Callaghan y Murdock 2021.<sup>37</sup>

vii. Los doce países son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Panamá, Honduras, Perú, Jamaica, Surinam y República Dominicana. Todas las cifras de inversión fiscal en la pandemia de la COVID-19 se calculan a partir de las políticas del Tracker de Recuperación ALC, disponible en [www.recuperacionverde.com/tracker](http://www.recuperacionverde.com/tracker). El Tracker de Recuperación ALC incluye un subconjunto de datos del Global Recovery Observatory, que contiene información más amplia.

Las iniciativas ambientalmente sostenibles observadas en ALC abarcan una serie de sectores y tipos de políticas (figura 9) y muchas pueden servir de modelo para otros países de la región.

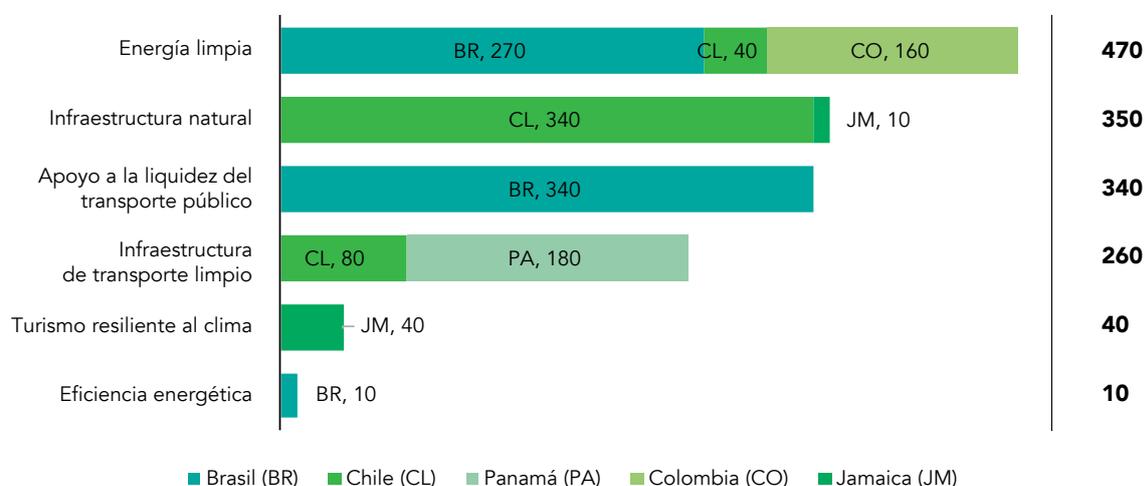


Figura 9. Gasto ambientalmente sostenible en ALC hasta mayo de 2021 (rescate y recuperación). Todas las cifras se expresan en millones de dólares. Datos del Tracker de Recuperación ALC y el Global Recovery Observatory.

#### 4.1.1 Energía renovable

En el sector de la energía, las inversiones limpias han venido de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Cuba. La mayor parte de este gasto ha favorecido la nueva generación solar y eólica, con algunos fondos para la mejora de la red de distribución.

##### **Argentina**

En Argentina, se ha dado prioridad a las comunidades rurales, con paneles solares para los productores rurales, y la ampliación del programa PERMER II, cuyo objetivo es aumentar la electrificación rural. Además, el gasto del gobierno argentino se ha destinado a cofinanciar nuevos sistemas de energía renovable para la industria pesquera.

##### **Brasil**

En Brasil, dos complejos eólicos ampliados<sup>viii</sup> prometen crear más de 1.500 puestos de trabajo y dar servicio a más de un millón de hogares, con un coste de financiación de 1.400 millones de reales (USD270mn). Esto constituye aproximadamente la mitad de la inversión total de Brasil en medidas de recuperación hasta la fecha.

##### **Chile**

Los responsables políticos chilenos han aprobado préstamos por valor de 30.000 millones de pesos (USD40mn) para proyectos de energías renovables dirigidos a pequeñas y medianas empresas (PYME), tanto para proyectos de generación y almacenamiento convencionales como para proyectos de energías renovables no convencionales, eficiencia energética y mejora del medio ambiente.

viii. Campo Largo Fase 2 (en Umburanas y Sento Sé) y Granja Ventos de Santa Martin (en Caiçara do Rio do Vento y Rio Grande do Norte).

### **Colombia**

El plan "Compromiso por el Futuro de Colombia" abarca toda la gama de iniciativas de generación de electricidad para financiar veintisiete proyectos de energía renovable y transmisión en todo el país.

### **Cuba**

En Cuba, la Estrategia Económico-Social proporciona un ejemplo en el turismo de cómo incorporar las prioridades ambientalmente sostenibles a las inversiones económicas generales que son aparentemente menos relevantes desde el punto de vista medioambiental. La iniciativa financia la inversión en energía renovable para las instalaciones turísticas como método de apoyo a esta industria tan amenazada.

## **4.1.2 Eficiencia energética**

En Brasil y Colombia los gobiernos han anunciado modestas inversiones en eficiencia energética. Éstas son sólo una fracción de lo que se requiere para financiar la transformación a gran escala que se necesita en las viviendas, los edificios públicos y los sectores comerciales, sin embargo, la señal que se envía al sector empresarial incluso con pequeños compromisos puede ser fuerte.

### **Brasil**

En eficiencia energética, Brasil, a través del Programa Nacional de Conservación de Energía Eléctrica (Procel), busca incentivar proyectos de eficiencia energética en una amplia gama de sectores, incluyendo una contribución de 30 millones de reales (USD5mn) al Fondo Garantidor para Crédito a Eficiência Energética (FGEnergia) del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES).

### **Colombia**

Colombia está utilizando una pequeña cantidad de fondos (USD8mn) para promover proyectos de eficiencia energética en las PYMEs, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo.

## **4.1.3 Transporte sostenible**

En el ámbito del transporte, las inversiones ambientalmente sostenibles de ALC se han centrado principalmente en el transporte público y en las infraestructuras de transporte no motorizado.

### **Chile**

La inversión de 59.000 millones de pesos chilenos (USD80mn) en autobuses eléctricos e infraestructuras de apoyo es un ejemplo de gasto fiscal que apoya simultáneamente la economía, los resultados sociales y los resultados medioambientales. El programa incluye la compra de autobuses eléctricos y la construcción de una terminal de autobuses eléctricos con paneles solares y soluciones de almacenamiento de electricidad. Las inversiones en transporte público también se han realizado en la ampliación de terminales de autobuses (no eléctricos) en Argentina.

### **Panamá**

Aunque no se trata de un gasto relacionado con COVID, la inversión de 2.500 millones de libras esterlinas (USD2,5mm) de Panamá en una nueva línea de metro (con un préstamo de Japón) es un ejemplo de apoyo gubernamental a las infraestructuras públicas a gran escala en la región. El proyecto, que incluye 25 kilómetros (15,5 millas) de una nueva línea de monorraíl de doble vía, cruzará el Canal de Panamá con un túnel de 4 kilómetros (2,5 millas) y dará servicio a más de 500.000 personas. La inversión incluye la construcción de 14 estaciones y la adquisición de 28 nuevos trenes de bajo consumo.

En 2021, las asignaciones adicionales para el transporte sostenible incluyen la ampliación de la línea 1 del proyecto del metro de Panamá, con un coste de USD177mn. Aunque de corta distancia (2,2 km), la extensión podría permitir una mejor conectividad y modelos de transporte más sostenibles para 300.000 personas que viven en la parte norte de la ciudad de Panamá. En cuanto a los beneficios económicos inmediatos, el gobierno ha dejado entrever la creación de 1.000 puestos de trabajo directos e indirectos a lo largo de los 33 meses de duración de las obras.

### **México**

Otro modo de transporte sostenible, la inversión de México para ampliar la red ciclista de Ciudad de México a principios de la pandemia podría reducir la dependencia de los motores de combustión interna para el transporte y disminuir la congestión en la ciudad. Una inversión similar para construir carriles bici en los municipios peruanos de Ica, Chiclayo, Mariscal Nieto, San Román y del Sanat también podría reportar múltiples beneficios.

### **Argentina**

Argentina ha destinado fondos a la ampliación de las terminales de autobuses en Ushuaia y Río Grande. Dependiendo de la naturaleza de estas ampliaciones, podrían incentivar el transporte en autobús en la región y apoyar futuras ampliaciones de líneas.

### **Perú**

En Perú, una inversión de noviembre de 2020 en carriles para bicicletas apoyará a los municipios de Ica, Chiclayo, Mariscal Nieto, San Román y del Sanat. La intención de estos carriles bici era incentivar el uso de la bicicleta, aportando una mejora de la movilidad, una mayor sostenibilidad medioambiental y más alternativas de transporte seguras para COVID.

## **4.1.4 Inversión potencial en capital natural, incluidas las soluciones basadas en la naturaleza**

En respuesta a la COVID-19 se ha considerado una amplia gama de inversiones basadas en la naturaleza en ALC. Estas incluyen inversiones de tipo ecosistémico, de tipo parque, de tipo agrícola y de tipo pesquero, entre otras. Puede ser particularmente difícil identificar si las inversiones en agricultura y pesca dan prioridad a la naturaleza; en este informe no pretendemos hacerlo, y en su lugar identificamos inversiones y soluciones "potenciales".

### **Colombia**

Colombia se ha comprometido a plantar 180 millones de árboles, lo que podría crear rápidamente puestos de trabajo y beneficios medioambientales siempre que la inversión tenga en cuenta las necesidades de biodiversidad, no se base en monocultivos y trabaje junto a las comunidades locales y las apoye directamente.<sup>39</sup>



En respuesta a la COVID-19 se ha considerado una amplia gama de inversiones basadas en la naturaleza en ALC.  
Crédito: Unidad de Cambio Climático.

### **Chile**

Un plan más amplio en Chile para la inversión pública en la naturaleza, el Programa de Inversión Pública, menciona un enfoque en el agua potable, el riego, los embalses, y más. Además, Chile ha anunciado una financiación de 244.000 millones de pesos (USD340mn) para 17 nuevos parques urbanos en todo el país.

### **Argentina**

Argentina coordina un nuevo Ecoparque en Chascomús con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, así como la financiación de 21 iniciativas socioambientales para involucrar a los jóvenes en el desarrollo sostenible dentro del programa "Haciendo lío por nuestra tierra". Argentina también está coordinando inversiones para mejorar los sistemas de drenaje natural en la zona de Balderrama. También se ha introducido un programa argentino basado en subvenciones para apoyar la conservación y restauración del medio ambiente en El Chaco y la Mesopotamia.

### **Jamaica**

En Jamaica, se destinaron 1.000 millones de JMD (USD7mn) para apoyar a los agricultores y pescadores. El programa abarca el suministro de equipos y maquinaria, nuevas infraestructuras (por ejemplo, invernaderos, almacenes de empaquetado, viveros), asistencia al subsector ganadero y especial atención al apoyo a las prácticas y tecnologías de producción climáticamente inteligentes.

### **República Dominicana**

En la República Dominicana, dos políticas del Plan Nacional de Fomento a las Exportaciones apoyan la agricultura respetuosa con el clima. La primera proporciona asistencia técnica y financiera para mejorar la producción de cultivos orientados a la exportación que sean ambientalmente sostenibles, centrándose en la producción que contribuye a la reforestación. El segundo apoya a los agricultores para que comprendan mejor e inviertan en "agricultura climáticamente inteligente", "agricultura de precisión" y calendarios de cosecha de exportación más rentables.

### **Perú**

Perú ha destinado 185 millones de PEN (USD50mn) a proyectos para reducir la deforestación y los efectos del cambio climático a través del programa Bosques (es decir, el Programa Nacional de Conservación de Bosques para la Mitigación del Cambio Climático).

### **Santa Lucía**

En Santa Lucía, el Plan de Recuperación Económica y Resiliencia proporciona financiación para fortalecer la seguridad alimentaria y construir una resiliencia agrícola más amplia.

### **Dominica**

Un programa de inversión similar en Dominica, financiado por el Banco Mundial, destina USD16mn a apoyar la capacidad de recuperación de la agricultura y a reducir la vulnerabilidad ante las catástrofes.

### **Trinidad y Tobago**

El estímulo a la agricultura en Trinidad y Tobago, de TTD500mn (USD70mn), puede contribuir positivamente al capital natural, dependiendo de las iniciativas específicas que se habiliten con los fondos.<sup>ix</sup> Por ejemplo, la aplicación de enfoques más sostenibles y controlados a la producción actual de hortalizas, legumbres, raíces y frutas (que se destacan en los detalles de la política) podría mejorar la eficiencia agrícola y apoyar el capital natural. Sin embargo, una inversión que conduzca al cultivo de nuevas tierras a expensas de los ricos sistemas biodiversos existentes podría ser contraproducente.

---

ix. Por razones señaladas en el texto, el gasto de estímulo a la agricultura de Trinidad y Tobago aún no está incluido en el subtotal de 35.000 millones de dólares para la inversión en capital natural ambientalmente positivo y soluciones basadas en la naturaleza. Otros gastos de estímulo a la agricultura que no cumplen necesariamente los criterios de sostenibilidad ambiental son la construcción de un muelle pesquero en Perú (0,022 mil millones de PEN), la construcción de una planta de procesamiento de madera y agrícola en Perú (0,018 mil millones de PEN) y la construcción de modelos de protección para el ganado en Perú (0,047 mil millones de PEN).

## Caso de Estudio: Mujeres en Energía

Para maximizar la efectividad, las consideraciones de género deben integrarse en el diseño, la planificación y la ejecución de las políticas y proyectos de eficiencia energética y energías renovables.<sup>40</sup> Las mujeres, los hombres y las minorías de género desempeñan papeles diferentes como usuarios y gestores de los sistemas energéticos; unas políticas y proyectos que tengan en cuenta el género reconocen estas necesidades energéticas diferenciadas.

El número de mujeres que actualmente viven en pobreza energética demuestra que las políticas y proyectos energéticos no han tenido en cuenta estas diferencias.<sup>41</sup> Por lo general, estas políticas y proyectos energéticos se asumen como neutrales en cuanto al género; por lo tanto, no conceptualizan a las mujeres y a las minorías de género de forma inclusiva como actores clave en el diseño, uso, distribución y mantenimiento de los servicios y tecnologías energéticas.<sup>42</sup> Estos principios también se aplican a las intervenciones en el sector del transporte y a las soluciones basadas en la naturaleza.

Dentro de la propia industria energética, deben reducirse las barreras para que las mujeres alcancen puestos ejecutivos y se conviertan en empresarias y empleadas.<sup>43</sup> Asimismo, debe aumentar su representación en los consejos de administración nacionales y mundiales de la energía. Al asignar fondos públicos para apoyar iniciativas de energía limpia, los gobiernos tienen la oportunidad de impulsar parte de este cambio, por ejemplo, exigiendo a las empresas beneficiarias que desarrollen sus propios planes de acción de género. Además, el importante gasto en energías limpias que se realiza ahora podría servir de impulso para que las agencias y organizaciones que participan en el sector energético se modernicen estableciendo procesos para institucionalizar los enfoques de género en sus actividades. Esto sincronizaría estas instituciones con las políticas nacionales de equidad de género y los compromisos internacionales relacionados.

Por último, es importante señalar que la integración de las consideraciones de género tiende a aumentar la eficacia de las políticas y los proyectos energéticos en los que se han incluido, ya que ayuda a identificar los obstáculos a la aplicación, así como los posibles beneficios que no se habían considerado antes.<sup>44</sup>



Dentro de la propia industria energética, deben reducirse las barreras para que las mujeres alcancen puestos ejecutivos y se conviertan en empresarias y empleadas. Crédito: Unidad de Cambio Climático.

#### 4.1.5 Investigación y desarrollo ambientalmente sostenibles

En ALC, la única iniciativa de investigación y desarrollo centrada en la sostenibilidad medioambiental de la que se tiene constancia es el Plan Nacional de Fomento a las Exportaciones, una iniciativa de innovación de la República Dominicana. El plan intentará aumentar la comprensión y aumentar la resiliencia de los cultivos de exportación al cambio climático y reducir las vulnerabilidades de estos cultivos a las enfermedades, la escasez de agua y las plagas, al tiempo que se mejora el rendimiento.

#### 4.1.6 Recualificación de los trabajadores

En cuanto al reciclaje de los trabajadores, hemos visto pocas inversiones en respuesta a la COVID-19, y aún menos centradas en las competencias ecológicas para preparar a la mano de obra para las industrias sostenibles emergentes. La República Dominicana ofrece el único ejemplo en ALC hasta la fecha, en el Plan Nacional de Fomento a las Exportaciones de noviembre de 2020. Esta política pretende promover y facilitar la formación en tecnologías de energías renovables.

## Transición Justa y Juventud

La transición hacia una economía climáticamente neutra debe ser justa e inclusiva, sin dejar a nadie atrás.<sup>45</sup> Este proceso debe estar bien planificado para aliviar los impactos económicos y sociales de la transición climática en los países más dependientes de los combustibles fósiles o de las industrias intensivas en carbono. En este contexto, los jóvenes tienen un importante papel que desempeñar, ya que su futuro se verá directamente afectado por esta transición. Sus necesidades, opiniones y esperanzas son una parte importante del diálogo y del proceso de transformación.

Los gobiernos deben evitar tratar a la “juventud” como un grupo homogéneo y promover así la igualdad de acceso a las oportunidades de adquisición de habilidades y conocimientos para todos. Deben comprenderse las diferentes necesidades y el potencial de los adolescentes, y es fundamental involucrar a los jóvenes de entornos menos activos e infrarrepresentados para garantizar la participación de todos aquellos que puedan verse afectados por los resultados del proceso.<sup>46</sup>



Los jóvenes tienen un importante papel que desempeñar, ya que su futuro se verá directamente afectado por esta transición. Crédito: John Stocker



#### 4.1.7 Gastos de rescate

En cuanto a los gastos de rescate a corto plazo, aunque fuera del ámbito de este informe, hemos visto un ejemplo positivo de Brasil, donde se concedió una línea de crédito de 1.500 millones de reales (USD270mn) a los biocombustibles, con el fin de apoyar la competitividad frente a los bajos precios de la gasolina y el gasóleo al principio de la pandemia. Otras inversiones de este tipo fueron la financiación de Perú al sistema de tránsito rápido de autobuses Metropolitano, así como la ayuda financiera de Brasil y Colombia a los distribuidores de electricidad (que suministran predominantemente electricidad renovable).

#### 4.1.8 Países que aún no han actuado

En algunos países, los gobiernos han destinado una pequeña cantidad de fondos a los gastos de recuperación, pero ninguno a iniciativas ambientalmente sostenibles. En estos casos, el gasto de reactivación suele ser significativo para el desarrollo social y económico, pero posiblemente no logre avanzar en los objetivos medioambientales. Los países de este grupo son Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Perú, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago.

En un subconjunto más pequeño de países, los gobiernos no han dedicado fondos a las iniciativas de reactivación ni a las inversiones ambientalmente sostenibles, lo que indica un espacio fiscal muy reducido para hacerlo. Por lo tanto, la falta de gasto en ALC es, al menos en parte, una función de la financiación inadecuada de los socios internacionales. El gasto en estos países se ha dirigido en gran medida a la ayuda a las PYMEs y al apoyo a los particulares, iniciativas ambas positivas. Los países de esta categoría son Antigua y Barbuda, Cuba, Granada, Guatemala, Guyana, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Al margen de los gastos anteriormente legislados o confirmados, ha habido varios planes o ideas de inversión ambientalmente sostenibles propuestos por responsables de política pública que entienden la oportunidad de que el gasto cumpla simultáneamente con los objetivos económicos, sociales y ambientales. Muchos de estos planes son ambiciosos y cabe esperar que algunos aspectos de los mismos se integren en futuros anuncios de recuperación.

#### 4.1.9 Limitaciones que actúan en contra de la inversión ambientalmente sostenible

Es importante reconocer los factores financieros y no financieros que pueden estar frenando la inversión ambientalmente sostenible en los países de ALC tras la COVID-19. Como se ha comentado en la sección 3, la mayoría de los países de ALC simplemente no tienen la capacidad de gastar al mismo ritmo que las economías avanzadas; no es de extrañar que el gasto en reactivación sea bajo y que el gasto en reactivación ambientalmente sostenible sea aún más bajo. Esta realidad debería impulsar un mayor apoyo a ALC por parte de las naciones de altos ingresos, que tienen incentivos económicos, humanitarios y altruistas para asociarse a largo plazo.

La escasez de capital para el gasto de recuperación también debería llevar a los países de ALC a considerar cómo integrar los beneficios colaterales ambientalmente sostenibles incluso en políticas que tradicionalmente pueden parecer no relacionadas con el medio ambiente, como la inversión en sanidad o educación. Por ejemplo, las obras públicas para construir nuevos hospitales podrían exigir el uso de materiales sostenibles en la construcción, priorizar la eficiencia energética en el diseño y considerar la generación de energía renovable in situ.

Los límites no financieros a la inversión ambientalmente sostenible pueden incluir una mano de obra que carece de suficientes habilidades verdes para implementar proyectos deseables, altas barreras tecnológicas de entrada, una ausencia de tecnologías habilitadoras como sistemas de red estables para una alta penetración de las energías renovables, y una baja capacidad de absorción en I+D. En cada caso, estos límites pueden reducirse o eliminarse a medio plazo mediante una política bien diseñada. Por ejemplo, los programas de formación en competencias ecológicas podrían hacer crecer el capital humano mediante la reconversión de la mano de obra y permitir otras inversiones a gran escala en infraestructuras ambientalmente sostenibles. Otro ejemplo son las condiciones ambientalmente sostenibles vinculadas a las ayudas a la liquidez, por las que se podría exigir a las empresas que reciban fondos públicos que se comprometan con objetivos de sostenibilidad a largo plazo o con objetivos de reducción de combustibles fósiles como condición para su financiación. De este modo, el apoyo a corto plazo puede promover la inversión en avances tecnológicos a más largo plazo y puede servir para orientar los esfuerzos nacionales para cumplir los objetivos climáticos.

#### 4.2 Inversión neutral en ALC (USD309mm, el 91% del gasto en recuperación)

El gasto neutro cubre la mayor parte del gasto de rescate y reactivación en ALC. Aunque no es probable que estas inversiones empeoren significativamente los resultados medioambientales en comparación con una situación en la que no se apliquen, el "business as usual" es fundamentalmente insostenible. En el caso de que todo siga igual, el crecimiento económico va unido a las emisiones de gases de efecto invernadero y a la degradación del medio ambiente. Por lo tanto, incluso un gasto público neutro condena al planeta a una peligrosa realidad de empeoramiento del cambio climático con consecuencias potencialmente catastróficas.

Muchas medidas de gasto neutro no son ciertamente negativas en sí mismas. De hecho, el progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible depende de la inversión en infraestructuras a gran escala. Sin embargo, existe una gran oportunidad para incorporar a estas inversiones principios de sostenibilidad ambiental alineados con el Acuerdo de París. Por ejemplo, los



El progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible depende de la inversión en infraestructuras a gran escala  
Crédito: Unidad de Cambio Climático

requisitos de contratación integrados que exigen el uso de materiales sostenibles para cualquier inversión en infraestructuras asociada al gasto público. Este aumento de la demanda podría contribuir a acelerar la innovación en las incipientes industrias de materiales sostenibles, lo que en última instancia conduciría a una producción sostenible más barata y garantizaría que las tecnologías puedan ser competitivas en los mercados privados. Por supuesto, si no se planifican y aplican cuidadosamente, estas acciones reguladoras podrían desplazar la producción existente y poner en riesgo los puestos de trabajo "tradicionales". Por ello, los responsables políticos deben considerar cada una de estas oportunidades con la justicia como eje central.

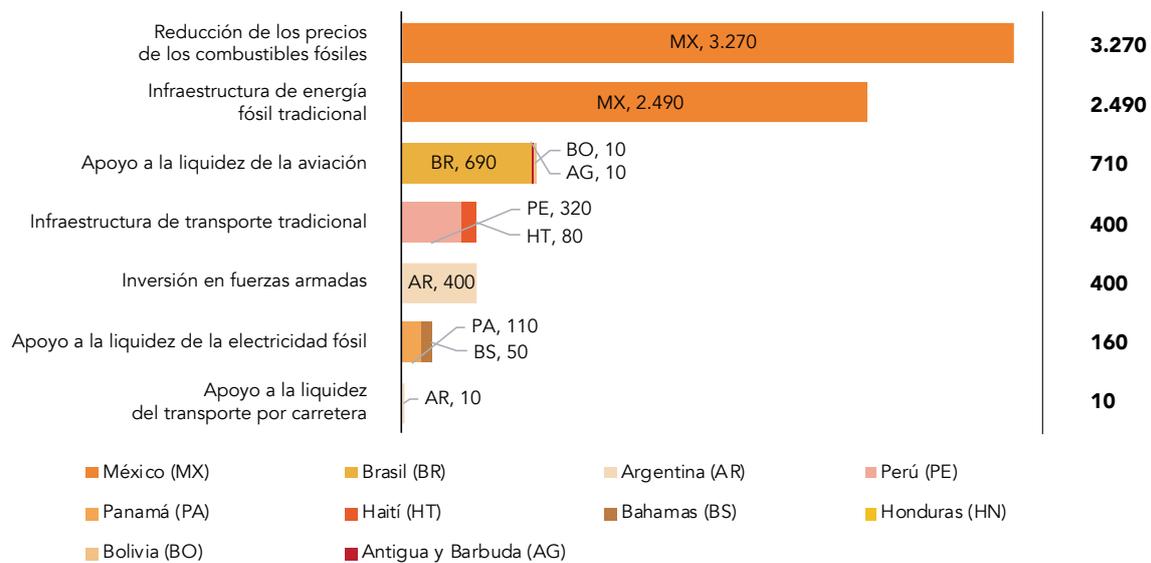
#### 4.3 Inversiones negativas para el medio ambiente en ALC (USD7,4mm, 6% del gasto en recuperación)

El gasto de reactivación ambientalmente negativo ha sido hasta ahora más prominente en la región que el gasto ambientalmente sostenible, con USD4,2mm gastados en políticas de rescate negativas y USD3,3mm gastados en políticas de reactivación negativas. El 76% del gasto de reactivación ambientalmente negativo (en valor) se destinó a infraestructuras energéticas ambientalmente negativas, el 12% a infraestructuras portuarias y aeroportuarias insostenibles, el 12% a gastos de defensa y policía,<sup>x</sup> y menos del 1% a infraestructuras turísticas (figura 10). El gasto de rescate insostenible también ha sido importante, y de nuevo dominado por el sector energético (83% del gasto de rescate ambientalmente negativo), la aviación (17%) y otros transportes (0,2%).

Las inversiones negativas para el medio ambiente continúan el statu quo fiscalmente irresponsable en el que el crecimiento económico está impulsado por las emisiones de los combustibles fósiles, lo que repercute negativamente en el panorama socioeconómico y medioambiental de los países de la región y del mundo. La dependencia de las iniciativas intensivas en combustibles fósiles para fomentar el crecimiento corre el riesgo de perpetuar las dificultades económicas a través de los activos bloqueados, con consecuencias adicionales para la salud pública y la estabilidad medioambiental.

---

x. El impacto en el carbono del gasto en defensa y policía es difícil de categorizar y debe tenerse cuidado al interpretar esta estadística. Los servicios policiales, incluidos los servicios penitenciarios, pueden ser intensivos en carbono; sin embargo, la reducción de la delincuencia puede conducir a una reducción de las emisiones de carbono (por ejemplo, los robos requieren la sustitución de los bienes robados/dañados, que es intensiva en carbono, y los incendios provocados provocan la liberación directa de gases de efecto invernadero).<sup>47, 48</sup> Los impactos de carbono del gasto en equipos de defensa son mucho más claros, y a menudo más sustanciales. Las fuerzas de defensa modernas son extremadamente contaminantes.<sup>49</sup>



**Figura 10. Gasto negativo para el medio ambiente en ALC hasta mayo de 2021 (rescate y reactivación). Todas las cifras se expresan en millones de dólares. Datos del Tracker de Recuperación ALC y el Global Recovery Observatory.**

En cuanto a la energía fósil, Brasil resolvió reducir los cánones de exploración, desarrollo y producción de petróleo y gas natural, con implicaciones poco claras para el balance nacional. México destinó casi 50.000 millones de pesos a la construcción de unidades de coque, terminales de etano y plantas de fertilizantes. Aunque no tiene implicaciones fiscales inmediatas, Nicaragua aprobó una nueva ley para permitir el desarrollo de una central eléctrica de gas en el centro de Puerto Sandino.

En cuanto al transporte no sostenible, México, Perú y Haití han destinado fondos a infraestructuras aeroportuarias, mientras que Argentina y Perú han gastado en nuevas infraestructuras portuarias. Argentina ha invertido en nuevas infraestructuras turísticas y en infraestructuras de las fuerzas de seguridad; ambas podrían aumentar las emisiones netas de gases de efecto invernadero en función de las iniciativas específicas a las que se destinen.<sup>47, 48</sup>

El Tracker también contabiliza USD4,1mm en medidas de inversión insostenibles de tipo rescate. De esta cantidad, USD800mn se destinaron a apoyar la liquidez a corto plazo de las industrias de alto consumo de combustibles fósiles. El impacto neto de este gasto en las emisiones de gases de efecto invernadero en comparación con un escenario sin intervención puede ser relativamente pequeño en algunos casos, ya que en un mercado competitivo, ceteris paribus la quiebra de cualquier empresa es probable que induzca rápidamente su sustitución por otra empresa igualmente contaminante. Aunque no suponga un aumento significativo de las futuras emisiones de GEI, el gasto refleja una importante oportunidad perdida de introducir condiciones para una transición respetuosa con el clima.

Las inyecciones de liquidez a las industrias de transporte que utilizan combustibles fósiles incluyeron un importante apoyo a las aerolíneas y aeropuertos de Antigua y Barbuda, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia y San Vicente y las Granadinas, así como 500 millones de ARS de Argentina en apoyo a las empresas de transporte de pasajeros por carretera.

El apoyo a la liquidez de los operadores energéticos incluyó una línea de crédito del Programa Nacional de Desarrollo de Proveedores de Argentina, el apoyo de Bahamas a Bahamas Power and Lights y el Fondo de Estabilización Tarifaria de Panamá para los distribuidores de electricidad.

Con un impacto neto negativo en las emisiones de gases de efecto invernadero, varias naciones de ALC dirigieron el gasto de tipo rescate a la reducción temporal de impuestos y pagos para reducir los precios de los combustibles. En particular, Perú emitió vales de descuento para el gas licuado de petróleo (GLP), Trinidad y Tobago proporcionó ayudas para el combustible a los operadores de taxis, y México decidió absorber el impacto del aumento de los costes en la producción de petróleo en lugar de trasladarlos a los consumidores a través de las ventas de gasolina.

## 5. Recomendaciones de políticas públicas para América Latina y el Caribe

Cada vez hay más pruebas que sugieren que el gasto fiscal puede crear más valor económico cuando se destina a iniciativas ecológicas que a las iniciativas habituales.<sup>50,51</sup> Dada la necesidad de revitalización económica en ALC, los gobiernos deberían considerar una política fiscal estimulante para ayudar a la recuperación alineada con los objetivos medioambientales. En este contexto, la inversión sostenible es aquella que apoya tanto los objetivos climáticos como los medioambientales, creando oportunidades para los trabajadores, especialmente los más vulnerables. De este modo, la inversión puede impulsar la economía al mismo tiempo que genera co-beneficios medioambientales, sin dejar a nadie atrás. Un enfoque de la inversión que busque cumplir con las prioridades de una transición justa podría hacer avanzar varios ODS, incluidos los objetivos 5, 7, 8, 10 y 12.

Las inversiones sostenibles y resilientes al cambio climático no implican necesariamente un aumento de los recursos financieros. La mayor parte de las inversiones sostenibles son más rentables, para dinamizar el mercado de trabajo y apoyar una mayor rentabilidad a largo plazo.<sup>52</sup> Los gobiernos deberían reorientar las inversiones actuales, caracterizadas como gastos de reactivación económica a largo plazo, hacia sectores sostenibles.

Esta sección describe las oportunidades de alto impacto de integrar la acción en áreas que pueden acelerarse como respuesta rápida a la crisis económica. Las opciones políticas que promueven estas áreas prioritarias pueden producir un crecimiento económico sustancial y millones de puestos de trabajo de calidad, al tiempo que avanzan los objetivos medioambientales y logran co-beneficios sociales a corto y largo plazo. Paralelamente, los países deberían considerar otras reformas adicionales, como la eliminación de los subsidios a los combustibles fósiles, la imposición de impuestos sobre el carbono y el desarrollo de taxonomías para la financiación del clima, así como permitir la divulgación de información financiera relacionada con el clima para evaluar mejor los riesgos climáticos y alinear la financiación pública y privada con los objetivos de sostenibilidad. Dada la importante variación de los sistemas económicos, sociales, jurídicos y políticos de las naciones de ALC, la aplicabilidad de cada área política variará entre los países.

### I. La transición hacia la energía sostenible

El paso a una matriz energética totalmente renovable podría crear más de 30 millones de puestos de trabajo adicionales en la región para 2050.<sup>53</sup> Esto también mejoraría la seguridad energética en la región y reduciría la dependencia energética entre países. Al mismo tiempo, podrían apoyarse nuevos mercados laborales a través de la generación solar distribuida y la mejora de las industrias locales de energía fotovoltaica. Esto también podría dar lugar a nuevas empresas y a una mayor competitividad nacional y regional.<sup>52</sup>

Con la caída de los precios de la energía renovable y el almacenamiento, el papel de las centrales eléctricas virtuales y otros mecanismos para ampliar el papel de los recursos energéticos distribuidos deben ser considerados cuidadosamente. En algunos casos en particular, esto puede venir en apoyo de desarrollos de minirredes o microrredes.<sup>52</sup> En la medida de lo posible, las nuevas oportunidades de trabajo deben dirigirse a las mujeres y a las minorías de género, con el fin de fomentar un sector energético más inclusivo y equitativo.<sup>54</sup>

En cuanto a la eficiencia energética, las evaluaciones del PNUMA muestran que las intervenciones a gran escala para promover una mayor eficiencia energética en la región podrían suponer un ahorro a corto plazo de más de 8.000 millones de dólares para 2030.<sup>52</sup> Estas intervenciones también reducirían la necesidad de nuevas centrales eléctricas y mejorarían la matriz energética de la región.

Tanto las energías renovables no convencionales como las tecnologías de eficiencia energética apoyan la seguridad energética, reduciendo la dependencia de terceros países, al tiempo que contribuyen a la creación de empleo y a la dinamización económica. Las acciones para promover estas tecnologías podrían tener un impacto positivo tanto en la demanda como en la oferta agregadas de las economías regionales en mayor medida que las infraestructuras tradicionales no sostenibles desde el punto de vista medioambiental.

## II. El cambio de paradigma hacia un transporte cero emisiones

La región tiene una huella de carbono creciente en su sector del transporte, y una huella de emisiones comparable del sector de la generación de energía; juntos, estos sectores fueron responsables del 25% de las emisiones de GEI en 2019. Siguiendo las tendencias actuales, se espera que las emisiones de ambos sectores se dupliquen para 2050. Esto alejará a la región de la senda de 1,5 °C. El cambio transformador que se necesita para cumplir los objetivos del Acuerdo de París a mediados de siglo podría apoyarse acoplando los sectores de la energía y el transporte.<sup>53</sup>

El transporte es responsable de cerca de la mitad de la contaminación en las ciudades de la región; la electrificación del 100% del transporte en ALC para 2050 podría suponer USD30.000mn en costes sanitarios anuales evitados y evitar más de 435.000 muertes prematuras sólo en Buenos Aires, Santiago, San José, Ciudad de México y Cali.<sup>53</sup> También podría crear unos 5,3 millones de empleos en América Latina y el Caribe, que, con una política pública adecuada, podría distribuirse para crear nuevas oportunidades para las mujeres de la región.<sup>52</sup> Esta transición podría renovar la producción regional de vehículos y fomentar nuevas cadenas de valor en el sector del automóvil, como el cobalto o el litio en el "Triángulo del Litio" (Argentina, Bolivia, Perú y Chile). Además, el desarrollo de infraestructuras eléctricas y sistemas de recarga también tiene el potencial de crear puestos de trabajo y promover nuevos negocios. El transporte público masivo, las flotas estatales y de empresas, así como el transporte de carga ligera, son las opciones más factibles en la región. Centrarse en el transporte público podría aportar beneficios económicos, medioambientales y sociales directos. Una inversión acelerada podría crear señales positivas para las industrias asociadas a este mercado (automoción, minería responsable y energía), creando puestos de trabajo de alto valor, producción de valor añadido e inversión extranjera directa.



“Triángulo del Litio” (Argentina, Bolivia, Perú y Chile). Crédito: Xura Ragozina.

Además, debería considerarse la posibilidad de invertir en infraestructuras de adaptación, como carreteras resistentes a la intemperie, en parte por sus posibles efectos positivos inmediatos en el empleo de los puestos de trabajo relacionados con la construcción. La reorientación de los subsidios anuales a los combustibles podría crear un espacio para las inversiones en energía sostenible y en el transporte de cero emisiones para que la región avance hacia una recuperación con bajas emisiones de carbono.<sup>55, 56</sup>

### III. Soluciones basadas en la naturaleza para la restauración de ecosistemas, la producción agrícola sostenible y la adaptación al clima

Las inversiones son muy atractivas en parques terrestres y oceánicos protegidos, agrosilvicultura, restauración de manglares, restauración de turberas, reforestación, acuicultura vertical y restauración de humedales, producción sostenible de alimentos, entre otras iniciativas.

El proceso de mejora del capital natural requiere una planificación cuidadosa, la consideración de las complejas necesidades de la biodiversidad, la colaboración con las comunidades locales y los grupos especialmente vulnerables, y en su caso, la incorporación de salvaguardas socioambientales para maximizar los beneficios sociales sostenibles.<sup>39, 57, 58, 59, 60</sup> Si esto se puede hacer de forma eficaz, la inversión en capital natural a través de soluciones basadas en la naturaleza (NbS) puede generar puestos de trabajo de forma rápida y a menudo más barata que la inversión en opciones de estímulo alternativas como la inversión en carreteras o la inversión en industrias extractivas de recursos.<sup>61, 62</sup>

### IV. Soluciones basadas en la naturaleza para el sector agrícola

El sector agrícola en ALC aporta el 14% del empleo total, el 54,6% del empleo rural y el 4,6% del PIB regional.<sup>63</sup> Las pequeñas explotaciones agrícolas desempeñan un papel fundamental en la producción de alimentos y en la obtención de productos económicos en todo el continente; en algunos países representan más del 60% de la producción agrícola.<sup>64</sup> Sin embargo, la seguridad alimentaria está cada vez más amenazada debido al cambio climático y a los servicios de los ecosistemas que compiten entre sí; las prácticas actuales de producción de alimentos son ineficientes en cuanto a recursos, lo que conlleva importantes costes para la salud y el medio ambiente.

Las NbS podrían cambiar los métodos de producción de los pequeños agricultores hacia una agricultura resiliente con productos diversificados en sistemas agroecológicos y una mejor gestión del agua, el suelo y los nutrientes. Estas medidas también son clave para mejorar la seguridad alimentaria en las zonas rurales, periurbanas y urbanas. De este modo, existe el potencial de utilizar la recuperación de la COVID-19 como una oportunidad económica para invertir en sistemas agrícolas y alimentarios más resilientes, con importantes beneficios a largo plazo. Las oportunidades políticas incluyen la inversión en sistemas de riego sostenibles y alimentados por energía solar, el desarrollo de programas de formación en agricultura sostenible, que priorizan la eficiencia agrícola y el uso adecuado de los productos agrícolas (incluidos los pesticidas y los productos químicos). La mejora del acceso a la tecnología y la digitalización del sector también podrían mejorar la eficiencia.

## V. Soluciones basadas en la naturaleza para adaptar las ciudades y otros centros urbanos al clima

Más del 80% de la población de la región vive en centros urbanos, pero la mala planificación y la rápida urbanización de las ciudades repercuten considerablemente en el bienestar y la calidad de vida.<sup>53</sup> El cambio climático está creando importantes amenazas para los habitantes de las ciudades, lo que requiere medidas de adaptación sólidas con el potencial de crear puestos de trabajo y hacer crecer la economía. Por ejemplo, la instalación de sistemas de drenaje urbano sostenible en las ciudades podría suponer un ahorro de costes de hasta el 85% en comparación con el drenaje tradicional.<sup>65</sup> Estos sistemas pueden complementar la infraestructura gris con la creación de humedales artificiales para el tratamiento del agua y las aguas residuales, y pueden aplicarse en zonas urbanas, periurbanas y rurales, mejorando la conectividad entre las ciudades y los hábitats. Algunos ejemplos son los senderos naturales, el paisajismo urbano y la restauración ecológica de los humedales. Estas políticas también pueden ser un punto de partida para crear ciudades más inclusivas y que respondan a las necesidades de las mujeres, las minorías de género, las personas con discapacidades y otras partes interesadas tradicionalmente poco comprometidas.

Por el contrario, la Infraestructura adaptada al clima y la nueva infraestructura resiliente al clima podrían tener mucho sentido desde el punto de vista económico, ya que los beneficios podrían superar a los costes en una proporción de 4 a 1. Las inversiones en infraestructuras ambientalmente sostenibles para aumentar la resiliencia van desde el drenaje de las aguas pluviales hasta la protección de las comunidades costeras contra el aumento del nivel del mar.<sup>66</sup> El retraso de estas inversiones en todo el continente podría costar más de USD16.000mn al año solo en daños a las infraestructuras y pérdida de actividad económica.<sup>67</sup>



Las NbS podrían cambiar los métodos de producción de los pequeños agricultores hacia una agricultura resiliente.  
Crédito: CityAdapt PNUMA

## 6. Conclusiones

La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad compartida que se deriva de la interconexión global. Sin una intervención positiva, es probable que la crisis económica impida el desarrollo sostenible y los esfuerzos por cumplir los objetivos del Acuerdo de París en ALC. Sin embargo, el escaso espacio fiscal y los elevados tipos de interés de la nueva deuda dificultan la inversión pública adicional. Para evitar que se produzcan más retrocesos en relación con los objetivos del Acuerdo de París y la Agenda 2030, y para mejorar la trayectoria de desarrollo a largo plazo de la región, los socios internacionales deben colaborar generosamente con apoyo financiero. Para maximizar el impacto del gasto en la mejora de la prosperidad, los países de ALC y sus socios deben dar prioridad a las opciones de inversión sostenible que han demostrado ofrecer simultáneamente un alto rendimiento económico, beneficios sociales y progreso medioambiental.

Los gastos de estímulo fiscal orientados al corto plazo serán insuficientes para compensar las múltiples consecuencias de la crisis. La región necesitará intervenciones innovadoras y sostenidas para conseguir reducir las desigualdades y garantizar una prosperidad económica justa. Entre las áreas de inversión pública de alta prioridad se encuentran las energías renovables y los sistemas de apoyo, la agricultura sostenible, el capital natural y el transporte sostenible.

La mayoría de los países de América Latina y el Caribe todavía no han invertido de forma significativa en gastos de reactivación, y el poco gasto de reactivación hasta ahora no ha dado prioridad a las inversiones ambientalmente sostenibles. Se han observado iniciativas de recuperación ambientalmente sostenibles en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Panamá, Honduras, Perú, Jamaica, Surinam y República Dominicana. Incluso en estos países, el gasto ambientalmente sostenible sigue siendo una pequeña parte del gasto total en reactivación y se han perdido importantes oportunidades. Varios países han destinado dinero público a iniciativas negativas para el medio ambiente, con un coste significativo para el este y para la salud pública, y con posibles implicaciones económicas negativas a largo plazo. En esta categoría se encuentran Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tobago, entre otros.



Entre las áreas de inversión pública de alta prioridad se encuentran las energías renovables y los sistemas de apoyo, la agricultura sostenible, el capital natural y el transporte sostenible. Crédito: Movés Project, Uruguay.



ALC debería aprovechar la oportunidad actual para poner en marcha reformas que permitan construir un mañana más sostenible desde el punto de vista medioambiental, resiliente e inclusivo. Crédito: Kyiv Photos

Los recursos financieros necesarios para apoyar una recuperación socioeconómica y medioambiental sostenible y justa deberán proceder de diversas fuentes. Los bancos de desarrollo, los países extranjeros y los acreedores nacionales deben dar un paso adelante con programas generosos para apoyar el alivio de la deuda y prestar ayuda orientada al largo plazo. La aprobación de un anuncio de derechos especiales de giro (DEG) de USD650.000mn del FMI desbloquearía USD51.500mn de nuevo capital para ALC (el 7,9% de la asignación total de DEG). Esta cifra podría ser aún mayor si los países de renta alta, que recibirán unos USD400.000mn, donan o prestan una parte de sus asignaciones.

Sin embargo, los países de la región no pueden esperar este tipo de apoyo sin dejar de gastar en inversiones en combustibles fósiles que son negativas para el medio ambiente. Mediante inversiones estratégicas en áreas políticas ambientalmente sostenibles con un alto potencial multiplicador económico y objetivos sociales a largo plazo, las naciones pueden proteger a sus poblaciones de los peores impactos tanto de la crisis económica como de la crisis climática. A medida que los gobiernos de ALC se preparan para la reconstrucción, ahora es el momento de priorizar la inclusión, la equidad y la resiliencia frente a futuros desastres que puedan ayudar a la región a reconstruir mejor y así avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La región de ALC seguirá lidiando con los efectos de la pandemia durante quizá una década. Algunos impactos han traído distorsiones económicas temporales, mientras que otros podrían reducir mucho la prosperidad a largo plazo. Con el apoyo internacional, ALC debería aprovechar la oportunidad actual para poner en marcha reformas que permitan construir un mañana más sostenible desde el punto de vista medioambiental, resiliente e inclusivo.

# Anexo A. Gasto fiscal de la COVID-19 por país en ALC

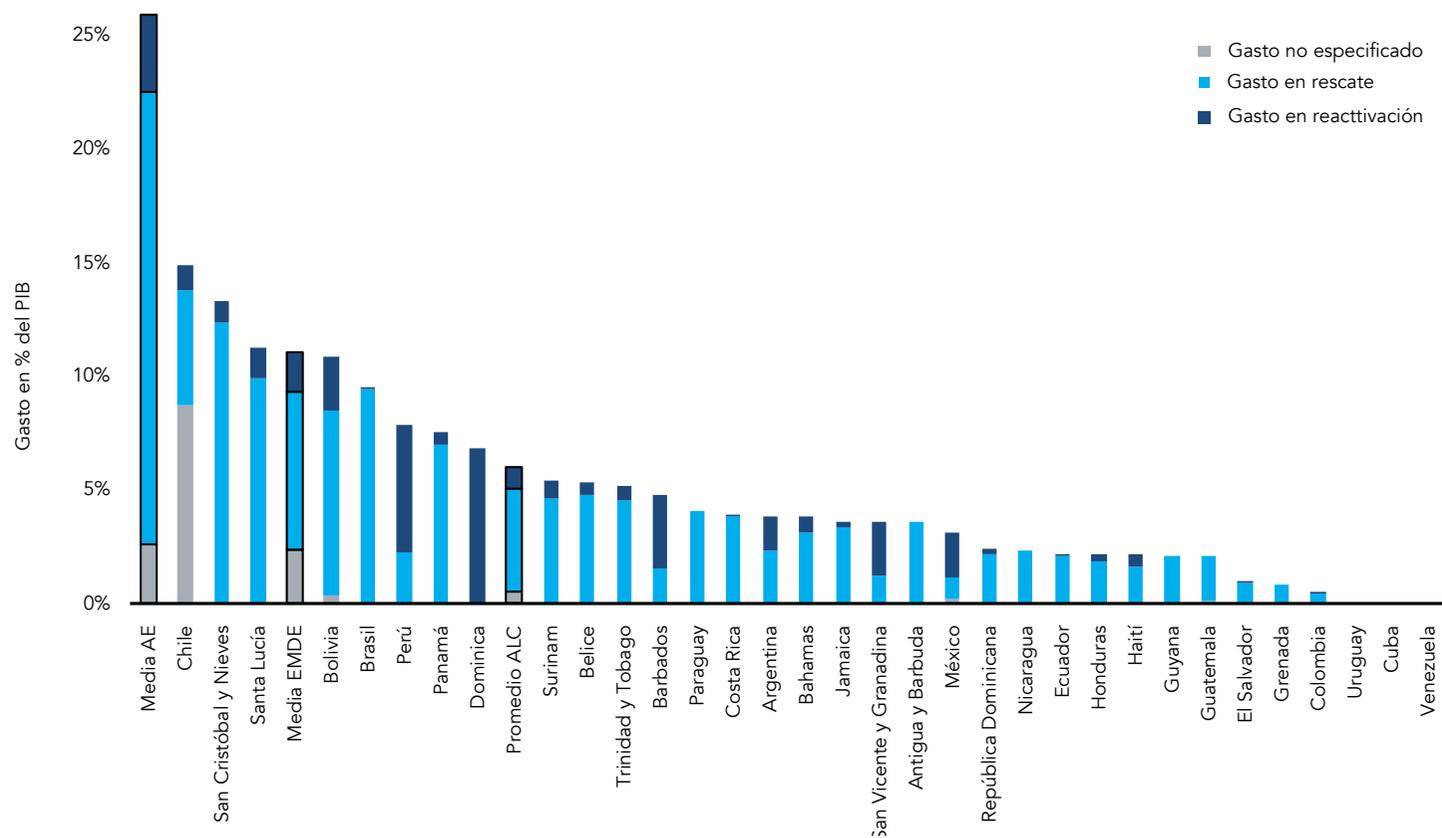


Figura A1. Gasto fiscal regional hasta mayo de 2021 en todos los países de ALC (por PIB). Datos del Tracker de Recuperación ALC y del Global Recovery Observatory. EA: Economías Avanzadas, incluye las 24 naciones más relevantes según la definición del FMI y excluye la Comisión Europea; EMDE: Mercados Emergentes y Economías en Desarrollo, incluye las 65 naciones más relevantes; y ALC: América Latina y el Caribe. Los promedios están ponderados por el PIB de 2019.

# Anexo B. El Tracker de Recuperación ALC y el Global Recovery Observatory

El *Tracker de Recuperación ALC* es una base de datos y una herramienta de visualización diseñada para aportar mayor transparencia a las prácticas de gasto de los gobiernos en respuesta a la COVID-19. El Tracker proporciona un subconjunto de datos del *Global Recovery Observatory*.

El *Global Recovery Observatory* está dirigido y gestionado por el Proyecto de Recuperación Económica de la Universidad de Oxford (OUERP). Realiza un seguimiento del gasto y evalúa las políticas en función de su posible impacto social, medioambiental y económico. La iniciativa incluye 89 países y más de 5.500 políticas hasta mayo de 2021. El proyecto cuenta con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Asociación de las Naciones Unidas para la Acción sobre la Economía Verde (UN PAGE) y la Red de Política Fiscal Verde (GFPN). La GFPN incluye al PNUMA, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ).

Tanto en el *Global Recovery Observatory* como en el *Tracker de Recuperación ALC*, una política de gasto ambientalmente sostenible es aquella que probablemente reducirá las emisiones de GEI, reducirá la contaminación del aire y / o fortalecerá el capital natural, en comparación con un escenario en el que la política no se implementara. Las políticas se evalúan para la sostenibilidad ambiental mediante la aplicación de una metodología basada en arquetipos. En este caso, las políticas se clasifican en uno de 40 arquetipos y uno de 158 subarquetipos. Posteriormente, las políticas toman las puntuaciones de impacto ambiental potencial del subarquetipo relevante. Los puntajes de impacto ambiental para cada subarquetipo se obtuvieron a través de la revisión de la literatura, la interpretación de una encuesta de 2020 de los principales economistas y formuladores de políticas<sup>36</sup> y la sólida contribución directa de los principales expertos. Consulte una explicación detallada de esta metodología en el documento preliminar de metodología del *Global Recovery Observatory* disponible en <https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/global-recovery-observatory-draft-methodology-document/>

# Referencias

- 1. United Nations Environment Programme. (2021).** XXII Forum of Ministers of Environment of Latin America and the Caribbean. From <https://www.unep.org/events/unep-event/xxii-forum-ministers-environment-latin-america-and-caribbean>
- 2. United Nations Environment Programme. (2021).** Bridgetown Declaration. XXII Forum of Ministers of Environment of Latin America and the Caribbean. [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34969/Bridgetown\\_EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34969/Bridgetown_EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- 3. World Bank. (2021).** The World Bank in Latin America and the Caribbean. World Bank. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.worldbank.org/en/region/lac/overview>.
- 4. Dong, E., Du, H., & Gardner, L. (2020).** An interactive web-based dashboard to track COVID-19 in real time. *The Lancet Infectious Diseases*, 20(5), 533-534. [https://doi.org/10.1016/s1473-3099\(20\)30120-1](https://doi.org/10.1016/s1473-3099(20)30120-1). Data available at <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19>, accessed 30/05/2021
- 5. UNFPA. (2021).** World Population Dashboard. [unfpa.org](https://www.unfpa.org). Retrieved 1 May 2021, from <https://www.unfpa.org/data/world-population-dashboard>.
- 6. IMF. (2021).** World Economic Outlook Database. International Monetary Fund. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/April>.
- 7. Cottani, J. (2020).** The Effects of Covid-19 on Latin America's Economy. Center for Strategic & International Studies. Retrieved from [https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/201118\\_Cottani\\_Covid19\\_Latin\\_America\\_Economic\\_Outlook.pdf](https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/201118_Cottani_Covid19_Latin_America_Economic_Outlook.pdf)
- 8. World Bank. (2020).** Latin America & the Caribbean countries need to spend more and better on health to be better able to face a major health emergency like COVID-19 effectively. Retrieved from <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/06/16/latin-america-caribbean-health-emergency-covid-19>
- 9. IMF. (2020).** World Economic Outlook Database. International Monetary Fund. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2020/October>.
- 10. UN Women (2020).** Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women. Retrieved from: <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women-en.pdf?la=en&vs=1406>
- 11. World Bank. (2021).** Poverty. World Bank. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/overview>.
- 12. UNCHR. (2020).** Disproportionate impact of COVID-19 on racial and ethnic minorities needs to be urgently addressed – Bachelet. Retrieved from <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25916>

- 13. UNCTAD. (2019).** State of Commodity Dependence 2019. Geneva: United Nations Conference on Trade and Development. Retrieved from <https://unctad.org/es/node/27405>
- 14. World Bank. (2021).** The World Bank in Latin America and the Caribbean. World Bank. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.worldbank.org/en/region/lac/overview>.
- 15. UNEP. (2021).** Ministerial Panel “The Urgency of Climate Action in Latin America and the Caribbean in the Midst of the COVID Emergency and Recovery”. In XXII Meeting of the Forum of Ministers of Environment of Latin America and the Caribbean. United Nations Environment Program. Retrieved 1 May 2021, from [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34856/Climate\\_woEN.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34856/Climate_woEN.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- 16. OECD. (2021).** Career Guidance for Adults In Latin America. Organization For Economic Development.
- 17. ECLAC. (2020).** Social Panorama of Latin America. Retrieved from [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46688/8/S2100149\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46688/8/S2100149_en.pdf)
- 18. ECLAC. (2018).** The Inefficiency of Inequality. Retrieved from [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43443/6/S1800058\\_en.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43443/6/S1800058_en.pdf)
- 19. ECLAC. (2021).** Pandemic Prompts Rise in Poverty to Levels Unprecedented in Recent Decades and Sharply Affects Inequality and Employment. Retrieved from <https://www.cepal.org/en/pressreleases/pandemic-prompts-rise-poverty-levels-unprecedented-recent-decades-and-sharply-affects>.
- 20. Fatma Denton (2002).** ‘Climate Change Vulnerability, Impacts, and Adaptation: Why Does Gender Matter?’, *Gender & Development* 10, no. 2: 10–20, <https://doi.org/10.1080/13552070215903>.
- 21. International Union for Conservation of Nature IUCN (2013).** ‘The Environment and Gender Index (EGI) 2013 Pilot’ (Washington, D.C.: IUCN), <https://www.iucn.org/content/environment-and-gender-index-egi-2013-pilot>.
- 22. Irene Dankelman (2010).** *Gender and Climate Change: An Introduction* (Routledge), 261.
- 23. A. Singh, J. Svensson, and A. Kalyanpur (2010).** ‘The State of Sex-Disaggregated Data for Assessing the Impact of Climate Change’, *Procedia Environmental Sciences*, World Climate Conference - 3, 1: 395–404, <https://doi.org/10.1016/j.proenv.2010.09.027>.
- 24. UNEP (2021).** XXII Meeting of the Forum of Ministers of Environment of Latin America and the Caribbean: Gender and the environment: a preliminary analysis of gaps and opportunities in Latin America and the Caribbean. [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34929/GEN\\_EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/34929/GEN_EN.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- 25. Global Center On Adaptation. (2021).** State and Trends in Adaptation Report 2020. Retrieved from <https://gca.org/wp-content/uploads/2021/03/GCA-State-and-Trends-Report-2020-Online-3.pdf>
- 26. FAO. (2015).** Climate change and food security: risks and responses. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Retrieved from <http://www.fao.org/3/i5188e/i5188e.pdf>

- 27. WFP. (2020).** COVID-19: Millions at risk of severe food insecurity in Latin America and Caribbean. Retrieved from <https://www.wfp.org/news/covid-19-millions-risk-severe-food-insecurity-latin-america-and-caribbean>
- 28. IRENA. (2021).** Latin America and the Caribbean. Irena.org. Retrieved 1 May 2021, from <https://irena.org/lac>.
- 29. ECLAC. (2018).** Economic Survey of Latin America and the Caribbean | Evolution of investment in Latin America and the Caribbean: stylized facts, determinants and policy challenges. Santiago: Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Retrieved from [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43965/131/S1800836\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43965/131/S1800836_en.pdf)
- 30. Studer, I. (2019).** Latin America's Natural Resources and Climate Change. Nature Perspectives. Retrieved 1 May 2021, from <https://www.nature.org/en-us/what-we-do/our-insights/perspectives/latin-america-natural-resources-climate-change/>.
- 31. UNEP. (2016).** The State Of Biodiversity In Latin America And The Caribbean A Mid-Term Review Of Progress Towards The Aichi Biodiversity Targets. United Nations Environment Programme. Retrieved from <https://www.cbd.int/gbo/gbo4/outlook-grulac-en.pdf>
- 32. UNEP. (2020).** Measuring Progress: The Environmental Dimension Of The Sustainable Development Goals: Latin America And The Caribbean. United Nations Environment Programme. Retrieved from <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/34408>
- 33. IMF. (2020).** Regional Economic Outlook for Western Hemisphere | Chapter 2: COVID-19 in Latin America and the Caribbean. Washington D.C.: International Monetary Fund. Retrieved from <https://www.imf.org/en/Publications/REO/WH/Issues/2020/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere>
- 34. World Bank. (2020).** International Debt Statistics 2021. Washington D.C.: World Bank. Retrieved from <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34588/9781464816109.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- 35. Klenert, D., Funke, F., Mattauch, L., & O'Callaghan (2020).** Five Lessons from COVID-19 for Advancing Climate Change Mitigation. *Environ Resource Econ* 76, 751–778 (2020). <https://doi.org/10.1007/s10640-020-00453-w>
- 36. Hepburn, C., O'Callaghan, B., Stern, N., Stiglitz, J., & Zenghelis, D. (2020).** Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?. *Oxford Review Of Economic Policy*, 36(Supplement\_1), S359-S381. <https://doi.org/10.1093/oxrep/graa015>
- 37. O'Callaghan, B., & Murdock, E. (2021).** Are We Building Back Better?. United Nations Environment Programme. Retrieved from <https://www.unep.org/resources/publication/are-we-building-back-better-evidence-2020-and-pathways-inclusive-green>
- 38. IMF. (2021).** IMF Members' Quotas and Voting Power, and IMF Board of Governors. International Monetary Fund. Retrieved 4 June 2021, from <https://www.imf.org/external/np/sec/memdir/members.aspx#3>.

- 39. Seddon, N., Smith, A., Smith, P., Key, I., Chausson, A., & Girardin, C. et al. (2021).** Getting the message right on nature-based solutions to climate change. *Global Change Biology*, 27(8), 1518-1546. <https://doi.org/10.1111/gcb.15513>
- 40. Joy Clancy, Sheila Oparaocha, and Ulrike Roehr (2012).** 'Gender Equity and Renewable Energies', in *Renewable Energy: A Global Review of Technologies, Policies and Markets*, by Dirk Assmann (Routledge).
- 41. Joy Clancy et al. (2007).** 'Appropriate Gender-Analysis Tools for Unpacking the Gender-Energy-Poverty Nexus', *Gender & Development* 15, no. 2: 241–57, <https://doi.org/10.1080/13552070701391102>.
- 42. Ana Pueyo and Mar Maestre (2019).** 'Linking Energy Access, Gender and Poverty: A Review of the Literature on Productive Uses of Energy', *Energy Research & Social Science* 53: 170–81, <https://doi.org/10.1016/j.erss.2019.02.019>.
- 43. Juliann Emmons Allison, Kirin McCrory, and Ian Oxnevad (2019).**, 'Closing the Renewable Energy Gender Gap in the United States and Canada: The Role of Women's Professional Networking', *Energy Research & Social Science* 55: 35–45, <https://doi.org/10.1016/j.erss.2019.03.011>.
- 44. ENERGIA (2018).** World Bank-Energy Sector Management Assistance Program (ESMAP) and UN Women. Accelerating SGD 7 Achievement: Policy Brief 12: Global Progress Of SGD 7- Energy And Gender. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/17489PB12.pdf>
- 45. Benjamin K. Sovacool (2021).** 'Who Are the Victims of Low-Carbon Transitions? Towards a Political Ecology of Climate Change Mitigation', *Energy Research & Social Science* 73: 101916, <https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.101916>.
- 46. International Labour Organisation (2015).** Guidelines for a just transition towards environmentally sustainable economies and societies for all. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_ent/documents/publication/wcms\\_432859.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_432859.pdf)
- 47. Skudder, H., Druckman, A., Cole, J., McInnes, A., Brunton-Smith, I., & Ansaloni, G. (2016).** Addressing the Carbon-Crime Blind Spot: A Carbon Footprint Approach. *Journal Of Industrial Ecology*, 21(4), 829-843. <https://doi.org/10.1111/jiec.12457>
- 48. O'Callaghan, B. (2021).** Global Recovery Observatory Draft Methodology Document. Oxford: University of Oxford Economic Recovery Project. Retrieved from <https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2021/03/20210201-Global-Recovery-Observatory-Draft-Methodology-Document.pdf>
- 49. Belcher, O., Bigger, P., Neimark, B., & Kennelly, C. (2019).** Hidden carbon costs of the "everywhere war": Logistics, geopolitical ecology, and the carbon boot-print of the US military. *Transactions Of The Institute Of British Geographers*, 45(1), 65-80. <https://doi.org/10.1111/tran.12319>
- 50. Cameron Hepburn, Brian O'Callaghan, Nicholas Stern, Joseph Stiglitz, Dimitri Zenghelis. (2020).** Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?, *Oxford Review of Economic Policy*, Volume 36, Issue Supplement\_1, Pages S359–S381, <https://doi.org/10.1093/oxrep/graa015>
- 51. O'Callaghan, B., Em Murdock, United Nations Environment Programme. (2021).** ARE WE BUILDING BACK BETTER? Evidence from 2020 and Pathways to Inclusive Green Recovery Spending. Retrieved from <https://www.unep.org/resources/publication/are-we-building-back-better-evidence-2020-and-pathways-inclusive-green>

- 52. United Nations Environment Programme (2020).** The post-covid-19 recovery: How to articulate integrated responses to the health, economic and climate crises in Latin America & the Caribbean. Retrieved from <https://cambioclimatico-regatta.org/index.php/es/documentos-herramientas/category/recuperacion-economica-p>
- 53. United Nations Environment Programme (2019).** Zero Carbon Latin America and the Caribbean – The opportunity, cost and benefits of the coupled decarbonization of the power and transport sectors in Latin America and the Caribbean. Retrieved from: <https://www.unep.org/resources/report/zero-carbon-latin-america-and-caribbean>
- 54. Oliver W. Johnson et al (2020).** 'Intersectionality and Energy Transitions: A Review of Gender, Social Equity and Low-Carbon Energy', *Energy Research & Social Science* 70: 101774, <https://doi.org/10.1016/j.erss.2020.101774>.
- 55. Gonzalez Rivas, M. (2020).** COVID-19 could help Latin America accelerate toward more inclusive transport [Blog]. Retrieved 1 May 2021, from <https://blogs.worldbank.org/transport/covid-19-could-help-latin-america-accelerate-toward-more-inclusive-transport>.
- 56. Anenberg, S., Miller, J., Henze, D., & Minjares, R. (2019).** A global snapshot of the air pollution-related health impacts of transportation sector emissions in 2010 and 2015. *International Council on Clean Transportation*. Retrieved from <https://theicct.org/publications/health-impacts-transport-emissions-2010-2015>
- 57. Mercer, J., Kelman, I., Alfthan, B., & Kurvits, T. (2012).** Ecosystem-Based Adaptation to Climate Change in Caribbean Small Island Developing States: Integrating Local and External Knowledge. *Sustainability*, 4(8), 1908-1932. <https://doi.org/10.3390/su4081908>
- 58. Chaterjee, R., Joshi, P., Bhanani, M., Garva, M., & Ohte, N. (2020).** How do we study mangrove ecology with pastoralists in Kachchh? - STEPS Centre. STEPS Centre. Retrieved 1 May 2021, from <https://steps-centre.org/blog/how-do-we-study-mangrove-ecology-with-pastoralists-in-kachchh/>
- 59. Sterling, E., Filardi, C., Toomey, A., Sigouin, A., Betley, E., & Gazit, N. et al. (2017).** Biocultural approaches to well-being and sustainability indicators across scales. *Nature Ecology & Evolution*, 1(12), 1798-1806. <https://doi.org/10.1038/s41559-017-0349-6>
- 60. Woroniecki, S. (2019).** Enabling Environments? Examining Social Co-Benefits of Ecosystem-Based Adaptation to Climate Change in Sri Lanka. *Sustainability*, 11(3), 772. <https://doi.org/10.3390/su11030772>
- 61. O'Callaghan, B., Bird, J., & Murdock, E. (2021).** A Prosperous Green Recovery for South Africa. Oxford: Oxford University Economic Recovery Project. Retrieved from [https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2021/03/20200301\\_OXFORD-VIVID\\_-\\_A-Prosperous-Green-Recovery-for-South-Africa\\_vf\\_EN.pdf](https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2021/03/20200301_OXFORD-VIVID_-_A-Prosperous-Green-Recovery-for-South-Africa_vf_EN.pdf)
- 62. O'Callaghan, B., Bird, J., & Murdock, E. (2021).** Green Economic Growth for the Democratic Republic of the Congo. Oxford: Oxford University Economic Recovery Project. Retrieved from [https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2021/03/20200301\\_OXFORD-VIVID\\_-\\_A-Prosperous-Green-Recovery-for-South-Africa\\_vf\\_EN.pdf](https://recovery.smithschool.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2021/03/20200301_OXFORD-VIVID_-_A-Prosperous-Green-Recovery-for-South-Africa_vf_EN.pdf)

**63. CEPALSTAT Databases and Statistical Publications, ECLAC** from [https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/web\\_cepstat/estadisticasindicadores.asp](https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/web_cepstat/estadisticasindicadores.asp)

**64. Kanayo F. N. International Fund for Agricultural Development. (2009).** Smallholder farming key to development in Latin America and the Caribbean. From <https://www.ifad.org/en/web/latest/-/speech/smallholder-farming-key-to-development-in-latin-america-and-the-caribbean>

**65. Davis, Mckenna & Naumann, Sandra. (2017).** Making the Case for Sustainable Urban Drainage Systems as a Nature-Based Solution to Urban Flooding. 10.1007/978-3-319-56091-5\_8. Retrieved from: [https://www.researchgate.net/publication/319419669\\_Making\\_the\\_Case\\_for\\_Sustainable\\_Urban\\_Drainage\\_Systems\\_as\\_a\\_Nature-Based\\_Solution\\_to\\_Urban\\_Flooding](https://www.researchgate.net/publication/319419669_Making_the_Case_for_Sustainable_Urban_Drainage_Systems_as_a_Nature-Based_Solution_to_Urban_Flooding)

**66. Global Commission on Adaptation. (2019).** Adapt now: a global call for leadership on climate resilience. Retrieved from: <https://gca.org/reports/adapt-now-a-global-call-for-leadership-on-climate-resilience>

**67. Hallegatte, S., Rentschler, J., Rozenberg, J. (2019).** Lifelines: The Resilient Infrastructure Opportunity. Sustainable Infrastructure; Washington, DC: World Bank. Retrieved from <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/31805>



Financiado por la Unión Europea



[recuperacionverde.com/tracker/](https://recuperacionverde.com/tracker/)

Programa de las Naciones Unidas  
para el Medio Ambiente.  
Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Edificio 103, Av. Morse  
Ciudad del Saber, Clayton  
Ciudad de Panamá, Panamá  
Tel: (507) 305-3100

Dirección regional: [rolacrd@pnuma.org](mailto:rolacrd@pnuma.org)  
Información general: [enlace@pnuma.org](mailto:enlace@pnuma.org)  
Medios: [noticias@pnuma.org](mailto:noticias@pnuma.org)

[www.unep.org/es/regiones/america-latina-y-el-caribe](http://www.unep.org/es/regiones/america-latina-y-el-caribe)  
[www.greenfiscalspolicy.org](http://www.greenfiscalspolicy.org)

Smith School of Enterprise and the  
Environment, Universidad de Oxford:

[www.recovery.smithschool.ox.ac.uk](http://www.recovery.smithschool.ox.ac.uk)